



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE: EL CASO DE LOS
ARTÍCULOS”**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

FARELL RODRÍGUEZ GABRIELA
HERNÁNDEZ REYES MARÍA LUISA

DIRECTORA DE TESIS

DRA. ELDA ALICIA ALVA CANTO



DICIEMBRE 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A Jesús mi querido esposo por el apoyo incondicional que me brindaste, por no dejarme flaquear en momentos difíciles e insistirme en seguir adelante y por muchas cosas más, TE AMO.

A Karla Dayana mi querida hija por estar conmigo en todo momento y por todo ese tiempo que también era tuyo y por iluminar mi vida. TE AMO

A mi querida Madre por estar apoyarme a lo largo de mi vida, mostrándome que con esfuerzo y trabajo se logran muchas cosas y aunque haya dificultades en el camino la vida tiene que continuar. Gracias Emilia por ser quien soy. TE AMO

A mi querido Padre que aunque ya no está conmigo físicamente pero si estás en mis pensamientos y en mi corazón por su ejemplo, apoyo y responsabilidad para salir adelante y poder terminar mi carrera y llegar hasta donde estoy ahorita. TE AMO

A mi querido Hermano Raúl por estar conmigo apoyándome en todo momento. TE AMO

A mis queridos Confís:

Por el apoyo incondicional que me brindaron y no dejarme decaer, pudiendo llegar hasta este momento tan importante en mi vida. GRACIAS por ser mis Confís.

A mis queridos compadres Lucy, Fernando, Lulú y Juan Pablo:

Por el apoyo y la confianza que nos han brindado a mi y a mi hija, estando con nosotras en momentos gratos y difíciles a lo largo de la vida. GRACIAS

A mis queridos amigos Mónica, Carlos, Alejandra C., Alejandra T. y Angel C.:

Por el apoyo que me brindaron a lo largo de mi vida, ayudándome de diferentes maneras y estando presente cuando lo necesitaba. GRACIAS

GARIELA FARELL RODRÍGUEZ

AGRADECIMIENTOS

Dra. Elda Alicia Alva Canto por apoyarme estos tres años en todos los aspectos y por guiarme con paciencia y dedicación para poder terminar este trabajo. GRACIAS

A todos mis amigos que estuvieron conmigo apoyándome a lo largo de mi carrera:
César R., Rocío, Zulema, Manuel, Fabiola, Hazeli, Luis, Gabriela Melgoza, Claudia, Maricela, Paloma, Ervin. GRACIAS

A todos mis amigos y compañeros del Laboratorio de Infantes:
Alberto, Gaby N., Angel, Omar, Bárbara, Tania, Irma, Juanka, Antonio, Ma. Eugenia y Mónica. GRACIAS

Y a todos aquellos que haya omitido por descuido les agradezco de todo corazón por estar o haber estado en mi vida.

GABRIELA FARELL RODRIGUEZ

PARA MIS PADRES

BLANCA REYES ORTIZ Y JESUS HERNANDEZ
ORTEGA

LOS ANGELES QUE ME VIERON NACER,
CRECER Y LLEGAR HASTA AQUÍ, SON LAS
ESTRELLAS QUE ALUMBRAN MI VIDA... LOS
QUIERO. MARILU.

AGRADECIMIENTOS

Mi más profundo reconocimiento a mi madre por ser la mujer a quién más admiro en este mundo, gracias mamá por brindarme tu tiempo, tu apoyo y tu vida entera, por ser mi ejemplo a seguir de una mujer fuerte y exitosa, te quiero mamá.

A mi padre por estar siempre ahí, gracias papá por tus desvelos para preparar mis desayunos, preocuparte por mí, ser mi compañía y enseñarme a ser una persona noble como tú, te quiero mucho papi.

A mis abuelos que desde el cielo y la tierra cuidan de mí. Te extraño borlo.

A mi hermana, por ser mi mejor amiga, brindarme tu casa y tu apoyo cuando lo necesite, te quiero mucho hermana.

A mi hermano, por los buenos momentos que pasamos juntos.

A mis amigas Mildred Ibarra y Valeria Oliva, con quienes compartí buenos momentos, gracias amigas por estar cuando las he necesitado, las quiero.

A mi amiga y compañera de tesis Gabriela Farell, quien sin su ayuda no hubiera podido culminar esta etapa en mi vida, mil gracias Gaby, por ser como eres y estar al pie del cañón.

A mi directora de Tesis, la Dra. Elda Alicia Alva Canto, por creer en mí y brindarme la oportunidad de trabajar a su lado, por sus enseñanzas y apoyo, mil gracias doctora.

A Carlos Gamiño por llegar inesperadamente a encender la chispa que tenía apagada, hacerme sonreír todos los días y enamorarme con una mirada, te adoro ninja.

Y para todas aquellas personas que me han acompañado en el transcurso de los años y siempre han creído en mí, gracias de todo corazón.

Marilú

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Elda por su confianza, apoyo, asesoría, paciencia, tiempo y cariño, con lo cual pudimos concluir una etapa más, gracias doctora por ser nuestra guía, la queremos.

A todos nuestros compañeros del laboratorio con quienes compartimos buenos momentos dentro y fuera de él, gracias por su apoyo, confianza, compañía y críticas que nos ayudaron a finalizar esta etapa en nuestras vidas.

A los proyectos PAPIIT IN- 302606-3 “Análisis del desarrollo lingüístico de infantes mexicanos en escenarios experimentales”. PAPIIT IN-306010-3 “Adquisición del lenguaje en infantes: procesos cognitivos evaluados en condiciones experimentales y CONACYT 101752 “Análisis de habilidades cognitivas en la adquisición del habla”. Gracias a su apoyo pudimos llevar a cabo este trabajo y ver culminado uno de nuestros sueños.

A nuestra revisora y sinodales

Mtra. Blanca Giron Hidalgo

Dra. Sylvia Rojas Ramírez

Mtra. Marquina Terán Guillén

Dra. Georgina Delgado Cervantes

Gracias por sus observaciones, apoyo y consejos para pulir este hermoso trabajo.

A la UNAM por ser nuestra Máxima Casa de Estudios, brindarnos la preparación para formarnos como profesionistas y vivir buenos momentos que siempre recordaremos.

Gaby y Marilú

ÍNDICE

	PÁGINA
RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN.....	3
1. Desarrollo del lenguaje.....	3
2. Factores que influyen en el desarrollo del lenguaje	4
2.1. Institución educativa.....	5
2.2. Diferencias de género en la producción	8
2.2.1. El Género.....	8
3. ¿Cómo emplean los infantes la articulación de palabras?	12
3.1. Tipos de palabras que más utilizan los infantes	13
3.2. Types y tokens.....	14
3.3. Sustantivos.....	14
3.4. ¿Cuáles son y para qué sirven los artículos determinativos?.....	17
3.5. Concordancia entre el artículo con el sustantivo.....	20
3.5.1. Reglas de la concordancia	20
3.5.2. Uso del artículo masculino singular (<i>el, un</i>) con nombres femeninos	21
4. Metodología Longitudinal	22
MÉTODO	27
RESULTADOS	32
DISCUSIÓN.....	65
BIBLIOGRAFÍA.....	77

INDICE DE GRÁFICAS

	PÁGINA
Gráfica 1. Frecuencia acumulada del artículo “EL” género femenino.....	33
Gráfica 2. Frecuencia acumulada del artículo “EL” género masculino.....	33
Gráfica 3. Frecuencia acumulada de la institución privada artículo “EL”	36
Gráfica 4. Frecuencia acumulada de la institución pública artículo “EL”	36
Gráfica 5. Frecuencia acumulada del artículo “LA” género femenino.....	38
Gráfica 6. Frecuencia acumulada del artículo “LA” género masculino.....	38
Gráfica 7. Frecuencia acumulada de la institución privada artículo “LA”	40
Gráfica 8. Frecuencia acumulada de la institución pública artículo “LA”	40
Gráfica 9. Frecuencia acumulada del artículo “UN” género femenino.....	42
Gráfica 10. Frecuencia acumulada del artículo “UN” género masculino.....	42
Gráfica 11. Frecuencia acumulada de la institución privada artículo “UN”	45
Gráfica 12. Frecuencia acumulada de la institución pública artículo “UN”	45
Gráfica 13. Frecuencia acumulada del artículo “UNA” género femenino.....	47
Gráfica 14. Frecuencia acumulada del artículo “UNA” género masculino.....	47
Gráfica 15. Frecuencia acumulada de la institución privada artículo “UNA”	50
Gráfica 16. Frecuencia acumulada de la institución pública artículo “UNA”	50
Gráfica 17. Frecuencia acumulada del artículo “LOS” género femenino.....	52
Gráfica 18. Frecuencia acumulada del artículo “LOS” género masculino.....	52
Gráfica 19. Frecuencia acumulada de la institución privada artículo “LOS”	54
Gráfica 20. Frecuencia acumulada de la institución pública artículo “LOS”	54
Gráfica 21. Frecuencia acumulada del artículo “LAS” género femenino.....	56
Gráfica 22. Frecuencia acumulada del artículo “LAS” género masculino.....	56

Gráfica 23. Frecuencia acumulada de la institución privada artículo “LAS”	58
Gráfica 24. Frecuencia acumulada de la institución pública artículo “LAS”	58
Gráfica 25. Promedio de la frecuencia acumulada por cortes de edad de cada uno de los artículos	60
Tabla 1. Tabla comparativa <i>Token</i> sustantivos y <i>token</i> artículos por niño.....	63
Tabla 2. Tabla comparativa. Porcentaje de sustantivos entre artículos.....	64

Resumen

Los estudios longitudinales tienen una metodología muy valiosa y por medio de ella podemos estudiar la variabilidad que existe en la adquisición del lenguaje de los infantes, ya que a través de ellos podemos analizar dicho proceso individualmente.

Este estudio longitudinal describe el uso de artículos determinativos emitidos por infantes hispanohablantes. En él participaron 16 infantes de 18 meses de edad; ocho de ellos pertenecientes a una institución privada y ocho a una institución pública. Se obtuvo la emisión del vocabulario de los infantes a través de grabaciones de audio y video en su ambiente escolar, en interacción con sus iguales así como con adultos. Las grabaciones se realizaron una vez por semana con una duración de treinta minutos cada una durante 18 meses.

Los datos obtenidos se transcribieron y confiabilizaron. Las variables independientes fueron: edad en meses, tipo de escuela y género; las variables dependientes fueron: el tipo y número de artículos determinativos utilizados así como la concordancia con los sustantivos. Para los resultados se presentan registros

acumulativos de las frecuencias de artículos emitidos de cada infante durante todas las sesiones; adicionalmente se elaboró un análisis del número de artículos totales en concordancia con el género y número de los sustantivos que fueron utilizados a partir de los 18 meses de edad así como una comparación de *tokens* entre el total de sustantivos y artículos.

Los resultados obtenidos nos muestran cómo es que los artículos aparecen conforme la edad se incrementa y cómo se presenta la concordancia entre el género y número de los sustantivos, la cual nos permite hacer una descripción de la adquisición de este proceso en los primeros años de vida del infante.*

* Los datos utilizados para este estudio forman parte de los proyectos PAPIIT IN- 302606-3 “**Análisis del desarrollo lingüístico de infantes mexicanos en escenarios experimentales**”. PAPIIT IN-306010-3 “Adquisición del lenguaje en infantes: procesos cognitivos evaluados en condiciones experimentales y CONACYT 101752 “Análisis de habilidades cognitivas en la adquisición del habla”. Bajo la coordinación de la Dra. Elda Alicia Alva Canto.

INTRODUCCIÓN

1. DESARROLLO DEL LENGUAJE

La adquisición del lenguaje es uno de los aspectos que ha llamado la atención en la investigación sobre el desarrollo del ser humano, ya que al estudiar el lenguaje en etapas tempranas del desarrollo, se ha encontrado que el feto a los seis o siete meses de estar en el útero ya reacciona ante diversos sonidos, como el ritmo constante de los latidos del corazón de su madre e incluso puede diferenciar la voz de ella a la de otras mujeres, (Golinkoff y Hirsh-Pasek, 2001). Al nacer, los infantes empiezan a expresarse por medio del llanto y los gestos, conforme crecen comienzan a utilizar protopalabras (palabras parecidas a las convencionales de su idioma) y posteriormente, desde los 12-13 meses de edad, y hasta los 17 el ser humano aprende y produce sus primeras palabras aisladas (cama, come, dame, perro, etc.), acumulando de manera paulatina y gradual su repertorio léxico; conforme se van desarrollando inician la tarea de combinar palabras en pequeñas oraciones hasta llegar a emitir un discurso claro y coherente. Sin embargo, es a partir de los 18 y hasta los 24 meses de edad, aproximadamente cuando se da cuenta el infante de que las palabras se refieren a objetos, personas, lugares y acciones, los infantes ya comprenden que el orden de las palabras, por ejemplo, transmite información fundamental sobre el significado. (Karmiloff y Karmiloff-Smith, 2005)

De la misma manera, durante este segundo año de vida del infante, ocurre un cambio significativo en la tasa de aprendizaje de palabras: durante la primera mitad de este segundo

año, el monto de adquisición de nuevas palabras es relativamente bajo, para luego mostrar un incremento notable o explosión en la adquisición de nuevas palabras hacia la segunda mitad (Dapretto y Bjork, 2000).

El desarrollo del lenguaje es el proceso de cambio cognitivo más aparatoso y claro que conocemos, siendo directamente observable en la conducta de producción del niño (López-Ornat, 1994). Por lo que diversos autores (Alva E., Hernández-Padilla y Carrión 2001; Hernández y Carrión, 2002) han estudiado y utilizado la producción del mismo como un parámetro para inferir el lenguaje que el infante está adquiriendo. Entre los diversos estudios (Alva 2001; Hernández y Carrión, 2002), existen los que muestran que los niños adquieren el lenguaje sin tener instrucciones precisas, generalmente en el mismo momento de su desarrollo, llegando a ser expertos en el uso del lenguaje aun cuando lo hayan aprendido en ambientes radicalmente distintos. Así, se establecen generalidades que nos permiten hablar de etapas de desarrollo, que sin embargo pueden ser influidas por factores externos, tales como escolaridad, nivel socioeconómico, lugar de gesta, etcétera.

2. FACTORES QUE INFLUYEN EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE

Muchos de los intercambios sociales en los que el infante preverbal participa, constituyen un antecedente muy importante del proceso de adquisición del lenguaje. Una de las primeras y más significativas experiencias sociales del infante proviene de las interacciones que ocurren en las situaciones de crianza en las que participan la madre y el niño, donde el contacto visual durante el amamantamiento empieza a incrementar lo que posteriormente desembocará en los turnos del habla (Arias y Hernández-Padilla, 2007).

Dichos intercambios sociales se verán reflejados en el infante de acuerdo al medio social en el que nace, debido a que estos intercambios influyen en el tipo de lenguaje que va a utilizar, el cual será tan diverso como diferentes son los contextos de su uso, de tal modo que refleja las diferencias sociales y culturales. En ambientes poco estimulantes el niño tiene un menor desarrollo del lenguaje en comparación de aquellos que crecen en condiciones más estimulantes.

Para explicar estas diferencias en el desarrollo del lenguaje, algunos investigadores (Contreras, Torres, Villanueva y Alva, 2004; Torres, Alva y Villanueva, 2005) han prestado particular interés en factores como el sexo, edad y otros como la institución educativa, nivel educativo de los padres, nivel de estudios de las maestras, etcétera.

Para este trabajo se tomó en cuenta principalmente el género de los infantes, la edad en meses y la institución educativa.

2.1. Institución Educativa

Como se ha mencionado, el ambiente desempeña un papel importante en el desarrollo de los infantes en edades tempranas; por lo que se espera que diferentes medios sociales y culturales promuevan diferentes logros, los que incidirían en las posibilidades posteriores del desarrollo humano.

En las instituciones públicas es notable la insuficiencia de recursos tanto económicos como humanos, esto se puede apreciar en la infraestructura de éste tipo de instituciones y en el personal a cargo de los infantes, quienes cuentan con menos años de estudio y programas

de entrenamiento menos especializados y trabajan con grupos numerosos, la enseñanza se vuelve menos personalizada y por lo tanto se restringe su acceso a un modelo de hablante más eficiente. Al respecto Alva y Castro (1996); Pérez (1998); Mazón (1998); Ayala 2000; Alva y Hernández-Padilla (2001^a) (2001b); Alva (2004); Contreras et al., (2004); Torres et al. (2005), refieren que el sistema educativo público no establece las condiciones propias que permitan potenciar sus habilidades, al existir una falta general de estímulos ambientales, por lo que lentifica radicalmente el desarrollo cognitivo de los infantes que no tienen recursos económicos.

Numerosas publicaciones (Carrión, 2002 y Alva, 2004), dan cuenta de que la proporción de infantes que presentan desarrollo del lenguaje por debajo de lo normal, es mucho mayor en aquellos que crecen en sectores con menos condiciones sociales; muestran dificultad al reaccionar, organizar y manipular verbalmente símbolos, incapacidad para captar aspectos discriminativos de las cosas y aspectos cualitativos de las relaciones con los hechos, dificultad para estructurar y comprender frases y palabras compuestas. Muestran dificultad para repetir distintas frases, es menor el número de palabras que utilizan en cada relato, uso incorrecto del tiempo verbal, uso simple y repetitivo de conjunciones, ausencia casi total en el uso de adjetivos, menor capacidad para relacionar diferentes frases, menor capacidad para controlar su conducta mediante el lenguaje interior, menor rendimiento en su memoria secuencial auditiva en comparación con los infantes de un medio sociocultural en ventaja. Otras de las desventajas socioculturales, es que muestran limitación verbal en el uso cognitivo del lenguaje así como para comprender conceptos, siendo inferior su rendimiento en más de tres años, en comparación con los infantes de un nivel sociocultural en ventaja.

Mientras que en las instituciones privadas, generalmente se puede observar una infraestructura adecuada y a la vez estimulante para el desarrollo del lenguaje en los infantes, quienes reciben constante estimulación vía cuidadoras, quienes cuentan con más años de estudio y programas de entrenamiento especializado y/o avanzados. Aquí, la proporción de cuidadoras e infantes es diferente, en la mayoría de estas instituciones los grupos son reducidos y se les otorga una enseñanza más personalizada, lo que ayuda a percibir las diferencias individuales guiándolos de acuerdo a las necesidades de cada uno y facilita su acceso a un modelo de hablante más eficiente (Alva y Castro, 1996; Pérez, 1998; Mazón, 1998; Ayala, 2000; Alva-Hernández –Padilla, 2001^a, 2001b; Alva, 2004; Contreras et al., 2004; Torres, et al., 2005; Torres y Alva, 2007).

Lo anterior nos lleva a considerar que los infantes que asisten a instituciones públicas se encuentran en desventaja, no porque tengan un retraso en el lenguaje sino porque hay limitaciones en las interacciones verbales que los infantes tienen tanto en su casa como en el salón de clases, lo cual es atribuible a la poca estimulación y contacto verbal.

Existen diferentes trabajos (Alva, Escobar e Ibarra, 2004; Contreras, 2004 y Torres, 2007), que han analizado el impacto de la pertenencia a una de las distintas instituciones en el desarrollo de las habilidades verbales; estudios realizados con población mexicana reportan a partir de los 22 meses de edad, diferencias muy marcadas en la explosión de vocabulario entre escuelas públicas y privadas (Alva y Hernández, 2002), los infantes de la escuela privada muestran una mayor producción que los infantes de la escuela pública y favorece la comprensión y la adquisición temprana de sustantivos concretos (Contreras et al., 2004 y Hernández, Esquivel y Ortega, 2004); además, los infantes de institución privada se

desempeñan mejor en tareas de identificación de imágenes computarizadas mediante verbalizaciones y señalamiento (César, Juárez y Ortega, 2004).

2.2. Diferencias de género en la producción

Un factor que puede impactar diferencialmente a la producción verbal es el género. Una forma de controlar este factor es la de igualar el número de sujetos de cada género. Otra, es variar gradualmente la proporción de niño/niña en grupos (Sosa, 1999; Ramírez, 2001; Alva, Hernández -Padilla y Ramírez, 2002).

2.2.1. El género

Género es el conjunto de ideas, creencias representaciones y atribuciones sociales construidas en cada cultura tomando como base la diferencia sexual.

Género se refiere a aquellas áreas tanto estructurales como ideológicas que comprenden relaciones entre los sexos (Perspectiva de Género. Secretaría de Desarrollo Social, Equidad y Desarrollo Social del Gob. D.F. 1999).

Desde las primeras etapas del desarrollo del lenguaje se han detectado diferencias, aunque pequeñas, entre los niños y las niñas (D' Odorico, Carrubi, Salerni y Calvo, 2001; Huttenlocher, Haight, Bryk, Seltzer y Lyons, 1999); las niñas tienden a hablar antes que los niños y llegan a cada etapa antes que ellos. Datos obtenidos en la encuesta MacArthur Inventario de Desarrollo Comunicativo (Communicative Development Inventory), indican que en promedio las niñas aventajan a los niños en todos los indicadores del lenguaje: en el

número de palabras producidas y entendidas, en la cantidad que utilizan en combinaciones, así como en la complejidad y la longitud máxima de sus oraciones (Golinkoff y Hirsh-Pasek, 2001).

Kimura (1999), señala que los procesos de cognición son los que han recibido particular interés en el área de la Psicología, ya que las habilidades motoras y espaciales, así como las aptitudes matemáticas, de percepción y lenguaje ya han sido ampliamente abordados. También señala que en un contexto más amplio existen más semejanzas que diferencias entre hombres y mujeres, siendo mayor el traslape entre los géneros que las diferencias, y éstas no pueden ser explicadas únicamente sobre la base de factores genéticos o ambientales, porque ello implicaría una visión muy simplista del fenómeno de estudio. Por ejemplo, las mujeres obtienen puntuaciones superiores en tareas que implican nombrar colores, rapidez o fluidez verbal, pero cuando se trata de tareas como repetir cadenas de letras, los hombres obtienen puntuaciones mayores.

Maccoby y Jacklin (1974) ofrecen un cuidadoso y muy completo análisis de las diferencias en todos los aspectos del desarrollo psicológico, que pueden ser atribuidas al sexo. La limitada cantidad de datos acerca del lenguaje indica que la superioridad femenina puede ser más pequeña de lo que se cree, o que tal vez no exista.

Algunos autores (Carrillo y López, 2004), han encontrado que antes del primer año de edad no existen diferencias entre los niños y las niñas en cuanto a la cantidad de vocalización o de respuestas vocalizadas hacia la conducta materna, aunque Lewis y Freddle (1972),

(citado en Sosa 1999), descubrieron que las niñas de tres meses respondían más que los niños.

Sin embargo no se han encontrado diferencias en la cantidad de vocalizaciones entre el primero y segundo año de edad, aunque las niñas desarrollan el vocabulario más rápidamente que los niños (Dale, 1976). Sin embargo Jackson (1992) notó diferencias debidas al sexo del infante a la edad de 1 año un mes y 1 año ocho meses, encontrando que las niñas se muestran más léxicas, es decir, que hablan más y mejor que los niños en referenciar a objetos, por lo tanto consideró a los niños como comunicativos ya que utilizan formulas sociales (*por ejemplo: hola, adiós, por favor, lo quiero, etc.*). Nelson (1973) descubrió en su investigación que las niñas tenían un vocabulario de 50 palabras a la edad promedio de 18 meses, mientras que la edad promedio de los niños que tenían el mismo vocabulario era de veintidós meses.

Clarke (1973), (citado en Maccoby y Jacklin, 1974) descubrió que a los 17 meses la comprensión de las niñas era superior a la de los niños, pero en la gran mayoría de estudios sobre comprensión de vocabulario y oraciones no han encontrado diferencias significativas entre niños y niñas.

Sin embargo, también existen quienes aseguran que la cantidad del habla hacia niños y niñas no difiere, por lo que las posibles diferencias encontradas en cuanto a la producción de lenguaje entre niños y niñas no son muy marcadas (Fletcher y Garman, 1990, Cohen y Beckwith, 1976, Schachter, 1979, cit. en Huttenlocher, et al., 1991).

De lo anterior, se puede observar que pese al interés que se le ha dedicado a las diferencias lingüísticas entre géneros, aún no se ha hallado evidencia conclusiva que determine la superioridad de un género sobre otro en lo que se refiere a habilidades lingüísticas, lo cual pudiera deberse también a diferencias metodológicas.

Kimura (1999) señaló que son más las similitudes que las diferencias en el dominio del lenguaje entre géneros. Por otro lado, Alva et al. (2001) encontraron que los niños pueden mostrar un mayor repertorio léxico, el cual usan más frecuentemente, aunque en algunas habilidades lingüísticas de planeación las niñas siguen mostrando su repertorio por encima de los varones (Hernández-Padilla, Alva y Ramírez, en prensa). Asimismo, Contreras (2007), reporta diferencias en las habilidades del lenguaje entre sexos, las niñas producen y emiten el lenguaje antes que los niños, atribuyéndose estas diferencias a las interacciones sociales y verbales que mantienen los adultos hacia los infantes, siendo hacia las niñas de estilo narrativo rico en detalle; mientras que hacia los niños es de estilo focalizado y breve (Villanueva y Nava, 2007).

Una de las investigaciones recientes sobre el factor de género, fue realizada por Torres (2007) con infantes mexicanos de 36 a 46 meses de edad en instituciones públicas y privadas, en este estudio se consideró el papel activo de las educadoras en el desarrollo del lenguaje de los niños y tuvo como objetivo identificar patrones de diferenciación en estímulos comunicativos de ochos cuidadoras, (con quince a veinte años de estudio y de 30 a 40 años de edad), en este estudio se encontró que existían diferencias significativas en los patrones de lenguaje de las educadoras de institución pública y las educadoras de institución privada, en función del sexo (al dirigirse al niño o a la niña). En institución

privada las educadoras emplearon estilos comunicativos centrados en el niño (favorecedor del desarrollo del lenguaje), mientras que en institución pública emplearon estilos centrados en el adulto (factor de riesgo de retraso en el desarrollo del lenguaje).

Sin embargo, factores socioculturales, influyen en forma distinta a lo largo de la vida del individuo, teniendo como consecuencia que las diferencias explícitas entre los géneros varíen de acuerdo a la edad. De acuerdo a lo mencionado anteriormente, los estudios del tema acerca del género, han abordado a través de distintas tareas, una amplia variedad de edades y condiciones del desarrollo de los géneros (Alva et al., 2001 y Escobar, 2005).

3. ¿COMO EMPLEAN LOS INFANTES LA ARTICULACION DE PALABRAS?

Los primeros elementos gramaticales en los infantes aparecen cuando se articulan dos palabras unidas poco después del primer año de vida, a ésta gramática elemental de dos palabras relacionadas entre sí, cada una de las cuales posee una función bien definida, le continúa un complejo y gradual desarrollo en la incorporación de los demás aspectos de la lengua. Estas adaptaciones progresivas las realiza el niño en su interacción verbal con las personas de su medio (Villanueva y Trejo, 2007).

Ardilla (en López Betancourt, 2000) plantea que entre el primero y segundo año de vida los niños comienzan a emitir frases de dos palabras, encadenamientos que carecen de elementos pertenecientes a la clase funcional gramatical: artículos, preposiciones, conjunciones (lenguaje telegráfico). Seguido del lenguaje telegráfico, el infante, durante el segundo año, alarga los encadenamientos verbales con la incorporación de nuevas palabras,

cada vez más complejas y comienza a utilizar algunos conectores o elementos de la clase funcional como los artículos y sufijos. A partir de los tres años las formaciones gramaticales muestran nuevas adquisiciones: relación formulada entre sujeto-verbo y, objeto-acción; los verbos comienzan a conjugarse tanto en función de personas como de tiempo y número (Villanueva y Nava, 2007; Alva, 2004).

3.1. Tipos de palabras que más utilizan los infantes

Ahora, sabemos que, desde una edad muy temprana, los niños no sólo presentan atención a los nombres, verbos, adjetivos y adverbios –las llamadas palabras de contenido de la lengua-, sino que también son sensibles a las palabras funcionales como los artículos (“*a*” y “*the*”), los demostrativos como (“*this*” y “*that*”), las preposiciones como (“*in*” y “*onto*”), etcétera. En español, los artículos son más complejos, puesto que se distinguen el género y número: “el”, “la”, “los” y “las”, correspondientes al inglés *the*, y “un”, “una”, “unos” y “unas”, traducidos por *a* o *an*. En realidad, las palabras funcionales operan como restricciones útiles para procesar los significados de nuevas palabras de contenido (Karmiloff y Karmiloff Smith, 2001).

Es importante resaltar que los infantes aprenden una cantidad inmensa de palabras, las cuales no seleccionan al azar del conjunto de palabras que escuchan, aunque no se cuentan con datos generalizables, diversos autores en la cultura occidental han destacado la presencia de los sustantivos en casi la mitad del repertorio léxico infantil en etapas tempranas del desarrollo (Genter y Boroditsky, 2001 cit. en Hess y Loy, 2004; Hoff-Ginsberg, 1997; Smith, Gerskof-Stowe y Samuelson, 2000, cit. en Smith, 2000; Nelson

1973, cit. en Bates, Bretherton y Snyder, 1988; cit. en Hernández y Navarro, 2006; Alva, 2004).

3.2. Types y tokens

Existen dos unidades de medida del vocabulario, los *token*, el cual se refiere al repertorio léxico general, es decir, todos los artículo determinativos (definidos e indefinidos) así como de sustantivos pronunciados incluyendo las repeticiones. La otra unidad de medida de vocabulario se denomina *type*, el cual se refiere a la amplitud de vocabulario o unidad léxica individual, que son los artículos y sustantivos diferentes en los que no se toma en cuenta la repetición de éstos (Alva, 2004; Castro y Alva, 2003).

Parte de lo que se trabajó en este estudio es el uso que hacen los niños (desde los 18 hasta los 36 meses de edad) de los artículos y sustantivos, a través de un estudio longitudinal, utilizando la unidad de medida denominada *token*.

3.3. Sustantivos

Los sustantivos se refieren a palabras que tienen la función de designar todos los seres, entidades, personas, animales y cosas. Para clasificarlos principalmente se ha recurrido a su significado. Estos pueden ser:

- a) Concretos y abstractos. Los concretos designan seres o entidades reales o imaginarias que pueden verse o representarse, por ejemplo: lobo, ángel, polvo, lumbre y bruja,

Los abstractos se refieren a entidades no concretas como es el caso de procesos, fenómenos, ideas o conceptos, por ejemplo: desarrollo, optimismo, sabiduría y rigor.

b) comunes y propios. Los comunes nombran entidades genéricas, no particulares, por ejemplo: cuadro, tierra, piedra, y nariz.

Los propios designan el nombre particular de personas, ciudades, montañas, ríos, países, etc., por ejemplo: Alberto, España y Plutón.

c) Colectivos. Designan un conjunto de seres de la misma clase o especie, por ejemplo: hormiguero, colmena y arboleda.

d) Compuestos. Están formados por dos o más palabras, por ejemplo: bienestar, guardaespaldas y mediodía (Larousse, 2001).

Una de las investigaciones que ha sido ampliamente retomada en la literatura, sobre el tipo de palabras más producidas en los infantes en los primeros años de vida, es la de Nelson, 1973 (cit. En Bates, et al. 1988) quien mediante el uso de diarios, clasificó las primeras 50 palabras de 18 infantes en seis categorías diferentes.

1. Específico nominal, como: *mamá, papá, Alejandro*.
2. General nominal, incluyendo los nombres comunes como: *perro, pelota, leche* y pronombres como: *él, esto*.
3. Palabras de acción, como: *ir, meter, mira*.
4. Modificadores, como: *grande, todos, fuera de, mío*.
5. Las palabras sociales personales, como: *no, querer, por favor*.
6. Las palabras de función gramatical, como. *Que, es, para*.

Dicha autora reportó que la categoría de sustantivos, es decir la nominal, fue predominante en el léxico de los niños de su investigación. Posteriormente (Nelson, Hampson y Kessler-Shaw, 1993) en un estudio longitudinal, en el que participaron 45 diadas madre-hijo, corroboraron que la categoría de sustantivos fue mayormente adquirida en comparación con otra clase de palabras, sin embargo éstos no correspondieron a cualquier tipo de sustantivo, sino a sustantivos concretos y sencillos del ambiente de los infantes.

En otro estudio respecto al “tipo” de palabras que aprenden los niños pequeños, Getner (1992), (cit. en Dromi, 1999) con base en la comparación entre las frecuencias de sustantivos y verbos en cinco lenguas (inglés, japonés, alemán, kaluli y turco), señaló que la distribución de palabras dentro de varias lenguas de su estudio, los sustantivos fueron más producidos en comparación con los verbos, los cuales constituyen una categoría mucho más pequeña (citado en Hernández y Navarro, 2006).

Otro estudio fue el de Alva (2004) el cual fue de tipo transversal con una muestra de 168 infantes cuyas edades comprendían de los 18 a los 36 meses de edad, evaluando el lenguaje espontáneo en interacción libre entre iguales y encontró que las palabras que más usan los infantes son los sustantivos seguido de los verbos.

Como podemos ver los sustantivos son importantes en la aparición y uso del lenguaje en los infantes, ya que pueden ir acompañados de conectores que complementen su información dentro de una oración e incluso pueden llegar a suplirlo. Dentro de estos conectores se encuentran los artículos determinativos, los cuales se definen a continuación.

3.4. ¿Cuáles son y para qué sirven los artículos determinativos?

El artículo

El artículo es un morfema gramatical propio del sustantivo e independiente porque se presenta aislado gráficamente: no necesita integrarse en la estructura de una palabra y tiene las siguientes características: siempre precede al nombre, no puede cambiar de posición y es átono.

El artículo constituye una clase cerrada: un grupo cerrado al que no puede añadirse ni una palabra más.

En la estructura del artículo distinguimos:

- e) morfema de género: masculino o- / femenino -a
- f) morfema de número: singular Ø / plural -s

La función del artículo es la determinante del núcleo nominal, cuyo significado actualiza.

En relación con algunos sustantivos que no presentan función distintiva entre femenino o masculino o plural y singular, el artículo desempeña una función distintiva. Éste puede funcionar también como sustantivador de la palabra que lo siga, aunque ésta no pertenezca a la categoría gramatical de sustantivo.

La presencia del artículo indica y actualiza la categoría de palabras que lo sigue, aludiendo a un referente conocido por el emisor y el receptor y que debió ser mencionado

anteriormente como indefinido o indeterminado. Ejemplo: viene *un* profesor de Historia / viene el profesor de Historia (ARTICULO DEFINIDO E INDEFINIDO) (Lineros, R.UNED, 2006).

En las enumeraciones, la presencia del artículo delante del primero de la serie confiere un valor de conjunto, de unidad. Ejemplo. Vinieron los profesores, alumnos y personal de administración de la UNAM (Lineros, R.UNED, 2006).

La presencia del artículo delante de cada nombre indica una enumeración individualizada. Ejemplo: vinieron los profesores, los alumnos y el personal de administración y servicio de la UNAM (Lineros, R.UNED, 2006).

La ausencia del artículo delante de los sustantivos y de las enumeraciones crea un concepto más abstracto y generalizador. Vinieron profesores, alumnos y personal de administración y servicios de la UNAM (Lineros, R.UNED, 2006).

La presencia o ausencia de un artículo señala también la diferencia entre los nombres incontables y los contables: la diferencia entre los objetos discretos que pueden contarse (como los perros) y las sustancias que no pueden contarse (como el agua o la arena, que constituyen masas incontables). Así decimos “un vaso”, pero no “una agua” (Karmiloff y Karmiloff Smith, 2001).

Las palabras funcionales, como los artículos, y las señales morfológicas al final de las palabras no sólo ayudan a hacer la distinción entre diferentes categorías lingüísticas, sino que también pueden ser indicios del significado (Karmiloff y Karmiloff Smith, 2001).

Un estudio experimental como el de Falcón, Arias y Alva, (2006) encontraron que infantes desde 24 meses de edad reconocen la correspondencia entre el artículo que determina el género con los sustantivos. En este estudio, se exploró la comprensión e identificación del sustantivo correspondiente a partir de la presentación de un artículo definido que determina el género en presencia de dos estímulos visuales de diferente género, antes de la aparición del sustantivo correspondiente. Se empleó el Paradigma Intermodal de Atención Preferencial (PIAP), en el cual participaron 60 infantes de 24, 30 y 36 meses de edad, en cada prueba se emplearon 20 imágenes de objetos estimados como conocidos para los infantes, asimismo usaron grabaciones en audio de las palabras correspondientes a 10 de las imágenes, todas con su artículo definido.

Otro estudio es el de Arias-Trejo, Falcón y Alva (2008) en el cual encontraron que niños de 36 meses emplean el artículo definido e indefinido para anticipar el referente. Para este estudio participaron 240 infantes de 24(n=62), 30(n=60) y 36(n=58) meses de edad, se empleó el Paradigma Intermodal de Atención Preferencial (PIAP) donde se le presentaban a los niños 2 bloques con 12 ensayos cada uno, en el primer bloque se le presentaba al infante 3 ensayos, en una pantalla una imagen regular (manzana), y en la segunda otra imagen diferente regular (plátano) y el audio era un artículo definido; los siguientes 3 ensayos eran imagen irregular, imagen regular y audio artículo regular; en los siguientes 3 ensayos eran irregular regular y sonido regular, y en los últimos 3 ensayos eran imagen irregular, imagen

irregular y sonido irregular, en estos los infantes no pudieron completar la tarea. Los resultados obtenidos fueron significativos en las tres edades con respecto al artículo indefinido (Un/Una) para anticipar el referente y los infantes de 24 meses no pudieron completar la tarea con los artículos definidos, sin embargo los infantes de 30 y 36 meses de edad pudieron emplear los artículos definidos (El/La).

3.5. Concordancia entre el artículo con el sustantivo

Se llama CONCORDANCIA a la igualdad de accidentes entre las palabras variables relacionadas en un texto.

Los **accidentes gramaticales** son las modificaciones que sufren las palabras variables (sustantivo, adjetivo, artículo, pronombre, verbo), y que se expresan por medio de las terminaciones. Los accidentes del español son: *a*) para el sustantivo, el adjetivo, el artículo y el pronombre: el **género** y *el número* (para el pronombre, también la *persona* y el *caso*); *b*) para el verbo: el **número**, la **persona**, el **tiempo** y el **modo** (según la tradición gramatical, también puede incluirse la *voz*). Los accidentes que deben hallarse en concordancia son el **género**, el **número** y la **persona**. Las faltas o errores de concordancia reciben el nombre especial de **discordancias** (Morales, 2004).

3.5.1. Reglas de la concordancia

A. Concordancia nominal: Es la igualdad de género y número entre las categorías nominales (sustantivo, adjetivo, artículo, pronombre). La palabra que “marca la pauta” es el sustantivo; por lo tanto:

- A un sustantivo masculino le corresponden las formas masculinas del artículo, del adjetivo y del pronombre: *el gato negro, pequeño, dormilón. ¿Cuál gato? Este (ese, aquel).* Análogamente, a un sustantivo femenino le corresponden formas femeninas.
- A un sustantivo en plural le corresponden las formas plurales del artículo, del adjetivo y del pronombre: *unas casas blancas, espaciosas, altas. ¿Cuáles casas? Estas (esas, aquellas).* Análogamente, a un sustantivo en singular le corresponden formas en singular (Morales, 2004).

3.5.2. Uso del artículo masculino singular (*el, un*) con nombres femeninos.

Los sustantivos femeninos que comienzan por la vocal **a-** (o **ha-**) tónica llevan la forma masculina del artículo (*el, un*) en singular.

Ejemplos: *el agua, el área, el ave, el asa, el arma, el alma, el ánima, el alga, el aya, el ama, el asma, el ancla, el aspa, el asta, el arca, el águila, el hacha, el hada, el hampa, el habla, el haya, el hambre* (así mismo , *un ave, un arma, un águila, un hacha, un hada, etc.*). Esta peculiaridad **no** es causa de que el sustantivo cambie su género femenino. Por consiguiente, se dirá y escribirá: *el agua clara, el hacha filosa, el hada madrina, un ama severa, un área extensa, el alma buena, el arma peligrosa, un ave hermosa, el águila majestuosa, un haya frondosa...* Nótese, pues, que todos los adjetivos van en género femenino, como debe ser.

En plural, la concordancia se efectúa de manera totalmente normal: *las aguas claras, las hadas buenas, unas áreas extensas, unas armas peligrosas...* (Morales, 2004).

La concordancia entre los artículos y sustantivos se puede observar en las conversaciones de los infantes con sus iguales, por ello en este trabajo fue importante emplear una metodología longitudinal, ya que nos permitió tener un amplio panorama de cómo a lo largo de año y medio los niños usaban la concordancia de los artículos determinativos con los sustantivos, de aquí la importancia por describir a continuación la metodología longitudinal.

4. METODOLOGÍA LONGITUDINAL

Metodológicamente, Rivero (1994) considera que el estudio longitudinal de episodios de interacción madre-hijo, o en general adulto-niño, o incluso niño-niño, constituye el procedimiento más adecuado para investigar la negociación de los procedimientos lingüísticos. En esta misma dirección Shum, Conde y Díaz, (1992) señalan que la forma más eficaz para llegar a conocer la naturaleza compleja de los aspectos del desarrollo del lenguaje es precisamente la observación de la conducta verbal infantil en situaciones espontáneas. Asimismo, Baltes y Nesselroade, (1981) afirman que tan sólo mediante los estudios longitudinales se pueden descubrir los cambios evolutivos, pues el empleo de reportes parentales, tareas estructuradas, interacciones diádicas, etcétera, pueden sesgar los datos. Por lo tanto la metodología longitudinal junto con la observación natural es la opción más adecuada para este estudio (Villanueva y Nava, 2007; Castro y Alva, 2007).

Al día de hoy se sabe mucho más sobre la adquisición del lenguaje en los infantes desde temprana edad, se han realizado diversos estudios, por mencionar algunos tales como: estudio descriptivo del uso de verbos en niños de 18 a 34 meses de edad (Ibarra y Naves 2005; Naves, Ibarra y Alva, 2007) el cual fue de tipo longitudinal y para dicho estudio participaron 8 sujetos hispanohablantes; las variables independientes fueron edad en meses y tipo de escuela. Para los resultados se contabilizó el total de verbos que produjeron los sujetos durante todo el estudio; de estos se analizó el número de verbos totales, tiempos verbales y personas gramaticales. Los resultados mostraron un incremento en la producción de verbos con la edad. Los tiempos más usados fueron: Presente, Pasado, Imperativo y Futuro Perifrásico. Las personas gramaticales más utilizadas fueron: 1ª y 3ª del singular.

Otro de los estudios realizados es el de Adquisición del lenguaje en infantes mexicanos: análisis de la explosión del vocabulario (Hernández-Padilla, 2005; Hernández y Alva, 2007) consiste en caracterizar la presencia de la explosión del vocabulario en las producciones verbales de 8 infantes mexicanos a lo largo de 16 meses de desarrollo, siendo de tipo longitudinal. Las variables utilizadas fueron edad y producción. Los resultados obtenidos confirman la aparición, en todos los infantes observados de incrementos abruptos de la tasa de producción verbal (explosión de vocabulario), los cuales tienen lugar durante el periodo de vida de los 18 a los 30 meses de edad. Las trayectorias que siguieron estos incrementos permitieron distinguir entre dos grupos de infantes basándose en la magnitud de sus emisiones verbales, alta y baja producción. Ambos grupos variaron en las producciones de diversas categorías de nombres y en el número de incrementos presentados. Asimismo, dichos grupos exhibieron variaciones significativas en las pautas de producción a partir de los 28 meses de edad. Dicho estudio muestra evidencia de lo que

parecen ser principalmente dos etapas o fases de producción verbal, donde los cortes de desarrollo sugeridos indican el cambio entre ellas.

Un estudio más es el Análisis de la adquisición del lenguaje en infantes mexicanos: un estudio longitudinal (Contreras y Alva, 2007) en el cual se registraron las emisiones verbales de 10 niños de 17 meses de edad al inicio del estudio durante un periodo aproximado de 18 meses. Los registros con duración de 30 minutos, fueron recopilados a través de video y audio en situaciones naturales en las estancias de cuidado infantil a las que asistían los infantes. En lo que respecta a la tasa de adquisición para las categorías analizadas (sustantivos y fórmulas sociales) la variable institución fue la que mostró mayor impacto, seguida de la variable gesta, mientras que los efectos de género declinaron rápidamente.

Otro estudio revisado fue el de Adquisición del género en lengua francesa por niños españoles de 6 y 7 años de edad (Franco, 1999) en el cual se trabajó con niños bilingües y nos da un referente del uso de los artículos viendo si la lengua materna influye para poder adquirir el género en otro idioma.

Como se puede ver se han realizado diversos estudios longitudinales acerca de la adquisición del lenguaje así como de el uso de los verbos, etc., pero hasta el momento no se han realizado muchas investigaciones longitudinales en relación a la producción o aparición de los artículos determinativos en infantes hispanohablantes, por lo cual en el presente proyecto, se realizó un estudio longitudinal que abarca de los 18 a 36 meses de

edad en escenarios naturales, se analizó el uso y producción de dichos artículos determinativos.

En otros idiomas se han realizado diversas investigaciones en relación a este tema, pero en nuestro idioma (español) la información es escasa. El uso de los determinativos, en este caso artículos definidos e indefinidos, requiere de una precisión tal que exista una correspondencia que señala no sólo si el sustantivo ha sido referido directamente (artículo definido) o es nuevo miembro de la categoría (indefinido), sino además debe concordar en género y número. Así, el infante en el habla espontánea debe „seleccionar’ el artículo que le antecede al sustantivo al que hará referencia (Arias, Falcón y Alva, 2006).

En este trabajo se vio el uso que hacen los niños pequeños sobre los artículos determinativos a través de un estudio longitudinal, en el cual, conoceremos a qué edad comienzan los infantes hispanohablantes a emplearlos y cómo a lo largo de su desarrollo van generando la concordancia, género y número, con los sustantivos en comunicación con sus iguales en escenarios naturales (la escuela), ya que la interacción dada en un grupo es un medio y fuente de experiencia para el niño, donde aprende y se desarrolla como tal.

Se considera que este estudio es de sumo interés e importancia, ya que los artículos forman parte fundamental del lenguaje, ayudándonos a procesar la información hablada o escrita más rápidamente en casos como el género y número de los sustantivos, así mismo como se mencionó anteriormente, las palabras funcionales como los artículos y las señales morfológicas al final de las palabras, no sólo ayudan a hacer la distinción entre diferentes

categorías lingüísticas, sino que también pueden ser indicios del significado (Karmiloff y Karmiloff Smith, 2001).

Por lo que cuyo objetivo se enfoca en describir el uso de los artículos determinativos en niños de dos escuelas (pública y privada) en un determinado periodo de tiempo de 18 meses, además de conocer el tipo de flexiones verbales que emiten, dentro de las cuales se analizaron los artículos en concordancia con el género y número de los sustantivos.

Cabe mencionar que para la Psicología tiene suma importancia estos estudios ya que nos permiten obtener parámetros fiables sobre el desarrollo del lenguaje en los infantes, sabiendo así, como es que adquieren el lenguaje y procesan la información de su entorno, pudiendo hacer comparaciones con otros grupos de características diferentes y su evaluación para el diseño de instrumentos o diseño de materiales para infantes.

Preguntas de Investigación

¿A partir de qué edad los infantes comienzan a emplear los artículos determinativos?, ¿El género es un factor que influye en la adquisición?, ¿El tipo de institución tiene algún efecto diferencial en la adquisición de estos? y ¿En qué momento de su desarrollo comienzan a usarlos adecuadamente en concordancia con el género y número de los sustantivos?

MÉTODO

Muestra

Participaron 16 niños que asistían a dos instituciones de cuidado infantil, empleando los criterios de inclusión y exclusión, niños que cuya lengua materna es el español; tenían al inicio del estudio 18 meses de edad, sin problemas de tipo auditivo o visual, ni antecedentes de alguna enfermedad grave. Se les grabó por un lapso de un año seis meses con sesiones semanales hasta los 30 meses de edad, a partir de los 31 meses se efectuaron grabaciones quincenales, con una duración de 30 minutos cada una. Estos 16 niños pertenecían a un estudio mayor y se seleccionaron de acuerdo al número de sesiones grabadas, es decir, que cubrieran de los 18 a los 36 meses de edad.

Variables Independientes:

- Edad en meses de cada sujeto.
- Institución (escuela pública o privada)
- Género del infante (masculino o femenino)

Variables Dependientes:

- Frecuencia de los artículos determinativos en infantes de 18 hasta los 36 meses de edad.
- Frecuencia de aparición de concordancia con sustantivos.

Tipo de estudio

Se trata de un estudio longitudinal. Con mediciones semanales desde los 18 hasta los 36 meses de edad por cada niño obteniendo un total de 1114 sesiones del habla espontánea infantil.

Escenario

Las sesiones se llevaron a cabo en las dos instituciones educativas. A los sujetos se les grabó en su ambiente escolar natural en actividades cotidianas; las grabaciones se realizaron en su salón, en el patio de juegos o en el jardín, dependiendo del programa de actividades de la escuela.

Aparatos

Para la recolección de datos se utilizó:

Una grabadora de audio

Una mezcladora de audio

Tres sistemas de micrófono inalámbrico

Una cámara de video

Tres grabadoras portátiles con micrófono

Seis mochilas pequeñas

Videocintas

Audio-cintas

Libretas de registro

Lápices

Instrumentos

Cuestionario socioeconómico

Para la captura de datos y transcripciones se utilizó

Monitor

Reproductor de audio y video

Audífonos

Computadora (con programa de Word y editor).

Procedimiento

Selección de la muestra

Se contactaron dos instituciones infantiles. Una pública y una privada. Se obtuvo el consentimiento de los padres para la participación de sus hijos en el estudio y, mediante entrevistas personales se recopiló información, asimismo, mediante un cuestionario sociodemográfico elaborado por Alva y Arboleda (1990 a) se descartaron a los niños que fueran bilingües o que faltaran frecuentemente a la escuela.

Recolección de datos

Para la recolección de datos se realizaron grabaciones de video y audio una vez por semana en cada Institución, en un rango de edad de los 18 a los 30 meses y a partir de los 31 meses las grabaciones ya fueron quincenales en un espacio de tiempo de 30 minutos.

Los sujetos fueron video grabados en diferentes escenarios extralingüísticos registrando sus conductas verbales, para ello a cada niño se le colocó una mochila en su espalda y un micrófono personal inalámbrico o grabadora. Asimismo, se ubico en el ambiente un micrófono omnidireccional que grabó las situaciones en el escenario en el que ocurrieron los registros. Hubo tres participantes del proyecto que conformaron el equipo de grabación, uno de los miembros controlaba la videocámara y los micrófonos, mientras que los otros dos hacían registros de las actividades y verbalizaciones de los niños al inicio y final de cada intervención, así como de los contextos en que ocurrían dichos registros formando una bitácora para cada sesión.

Captura de datos

Se realizó una transcripción por cada sesión grabada de la información recolectada con el equipo de audio, video y observadores, registrando también el contexto en que se produjeron las emisiones verbales, esto es , la actividad que se realizaba en ese momento y la interacción de los participantes con otras personas (sus iguales, maestra u observadores) a manera de diálogo.

Confiabilización

Debido a que en estas edades los niños emiten verbalizaciones que no necesariamente son palabras, o bien las pronuncian incorrectamente, se transcribieron todas las producciones verbales tal como se emitieron, interpretando según el contexto lo que cada sujeto quiso decir, cuando fue posible, siguiendo los “criterios de de transcripción para confiabilización”. Estos criterios de confiabilización se llevaron a cabo cuando una palabra no se entendía, por lo que, dos o tres personas como jueces verificaron las situaciones

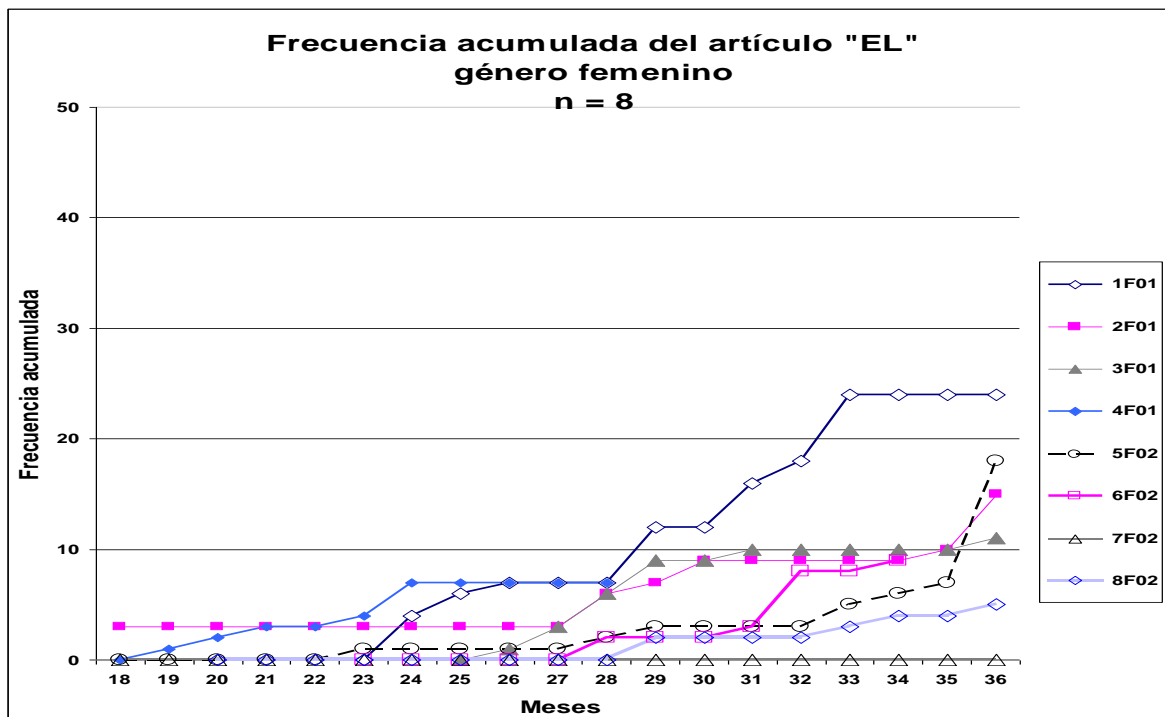
contextuales en las videgrabaciones para determinar su significado o interpretación hasta llegar a un acuerdo. Cuando no fue posible deducir el significado de la palabra aún con ayuda del contexto, se acudió a la cuidadora o se clasificó como una palabra “sin sentido”.

RESULTADOS

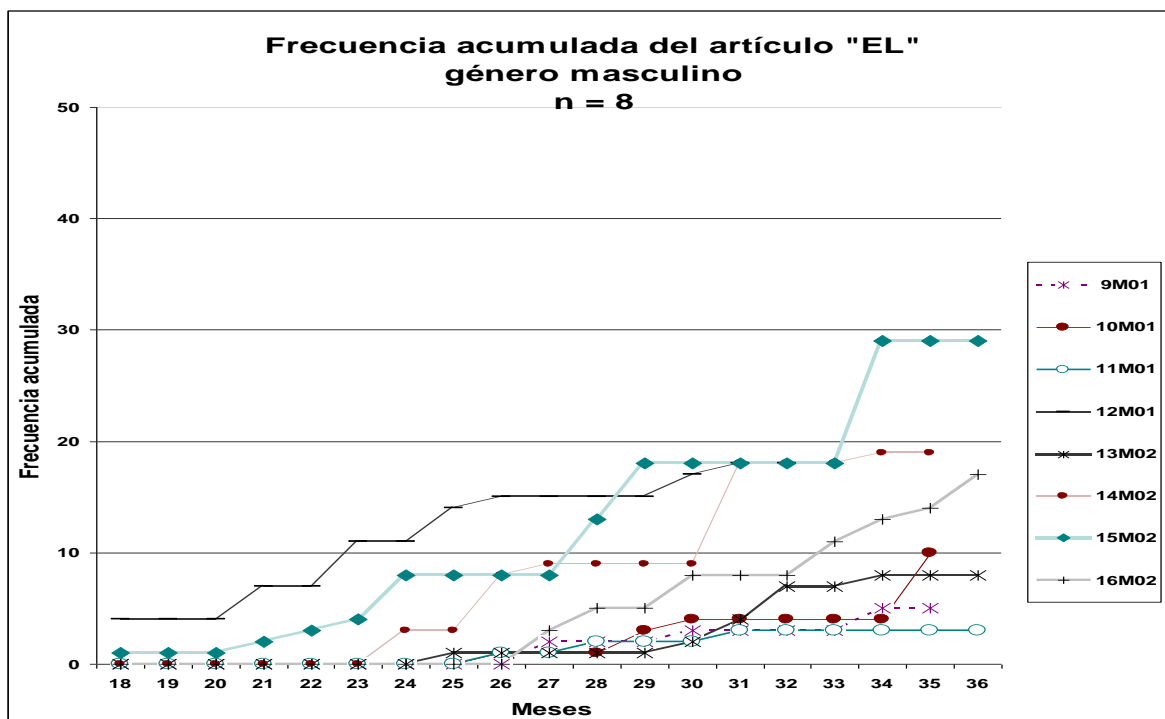
Para este estudio se realizó un análisis de las frecuencias acumuladas de cada artículo determinativo (definidos e indefinidos), así como gráficas grupales de estos, de acuerdo al género y estrato socioeconómico de los infantes en cada uno de los ocho artículos estudiados tanto definidos como indefinidos cumpliendo un periodo de los 18 a los 36 meses de edad. Así mismo se realizaron registros acumulativos para cada niño de cada uno de los artículos; se elaboró un análisis comparativo entre los artículos y los sustantivos que emitieron los 16 niños en las edades de 18, 24, 30 y 36 meses, para ver la proporción en que se presentaban los artículos, así como el número de *tokens* de sustantivos y artículos que presentaron en estas mismas edades.

Para los resultados se contabilizó el total de artículos que produjeron los infantes durante todas las sesiones. Además se analizó el número de artículos determinativos totales en concordancia con el género y número de los sustantivos.

A continuación se presentan las frecuencias acumuladas de los artículos determinativos por género e Institución de la población estudiada.



Gráfica 1. Frecuencia acumulada del artículo definido “EL” en relación con la edad en meses para el género femenino; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.



Gráfica 2. Frecuencia acumulada del artículo definido “EL” en relación con la edad en meses para el género masculino; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

En las gráficas 1 y 2 se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo “EL” en cada uno de los 16 infantes que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad. En ambas gráficas los niños y niñas pertenecen a la institución pública y privada.

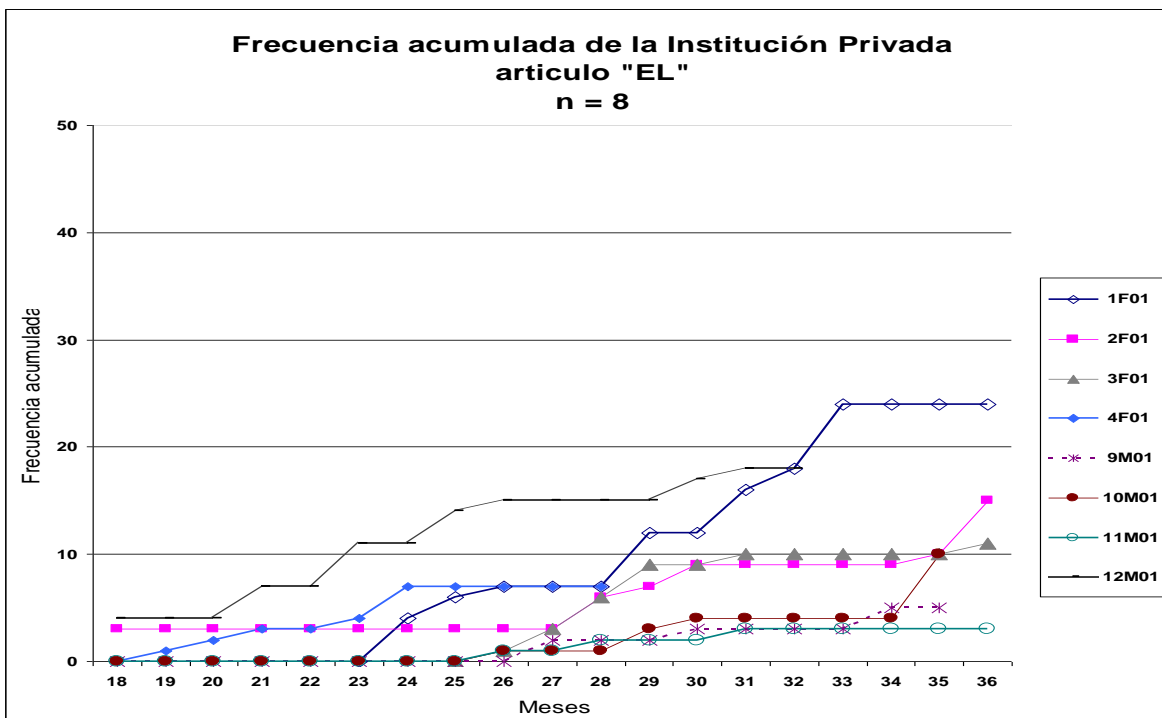
En la gráfica 1 se puede observar que, desde los 18 meses edad, las niñas empiezan a utilizar el artículo “EL”, en general las ocho niñas pertenecientes a ambas instituciones, muestran un incremento en la frecuencia del artículo “EL” alrededor de los 27 meses de edad, aumentando paulatinamente hasta los 36 meses. Cabe mencionar que la niña 1 procedente de la institución privada muestra un incremento en la frecuencia del artículo definido “EL” desde los 23 meses de edad aumentando la frecuencia de uso de los 24 a los 36 meses en comparación con las otras niñas cuya frecuencia máxima fue de 18 a los 36 meses de edad.

Con el objetivo de ver más clara la variabilidad de producción de los artículos definidos como indefinidos utilizados por las niñas, cabe mencionar, que las siete niñas de ambas instituciones se encuentran en el rango de frecuencia de 0 a 10, cuatro de ellas se encuentra en el rango de frecuencia de 10 a 20 y solo una en el rango de frecuencia de 20 a 30, siendo esta la niña procedente de la institución privada.

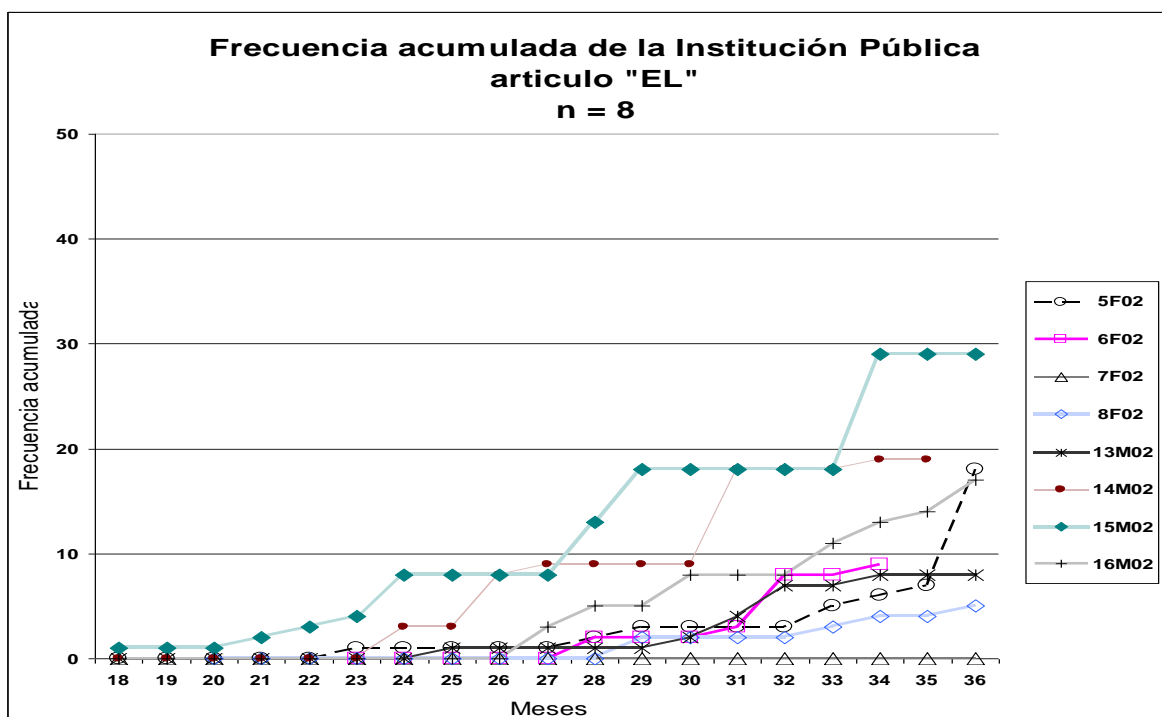
En la gráfica 2 se puede apreciar que la frecuencia del uso del artículo “EL” realizada por los ocho niños aumenta desde los 22 meses de edad, en esta gráfica el niño 16 tiene una frecuencia visiblemente mayor que los otros niños. Con el objetivo de ver más claro la variabilidad de producción del artículo “EL” utilizado por los niños, podemos observar que ocho niños de ambas instituciones se encuentran en el rango de frecuencia de 0 a 10,

cuatro de ellos se encuentra en el rango de frecuencia de 10 a 20 y solo uno en el rango de frecuencia de 20 a 30.

Aunque en ambas gráficas se puede observar que desde los 18 meses empieza haber un uso del artículo “EL”, existe una diferencia notable en el aumento de la frecuencia entre la gráfica 1 y 2, pudiendo observar que los niños tienen frecuencias más altas en comparación a las niñas.



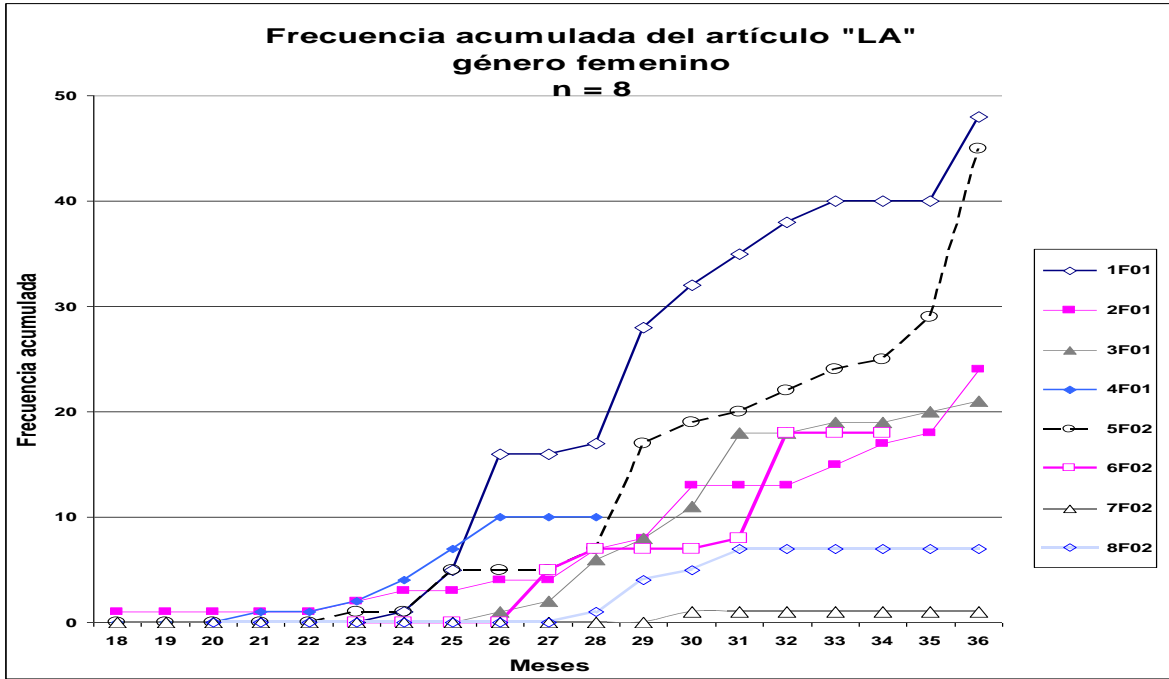
Gráfica 3. Frecuencia acumulada del artículo definido “EL” en relación con la edad en meses para la institución privada; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.



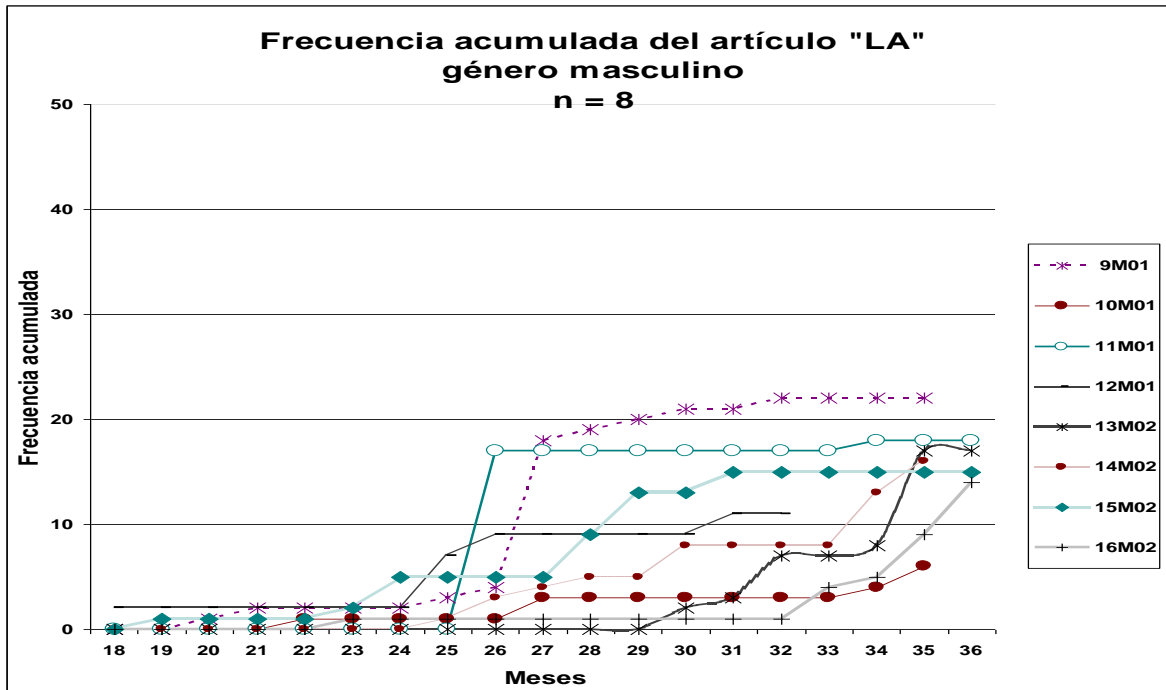
Gráfica 4. Frecuencia acumulada del artículo definido “EL” en relación con la edad en meses para la institución pública; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

En la gráfica 3, se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo “EL” de cada uno de los infantes (cuatro niñas y cuatro niños) que participaron en este estudio de los 18 meses hasta los 36 meses de edad, todos ellos de institución privada. En esta gráfica se puede apreciar que los niños y niñas de institución privada desde los 18 meses de edad ya empiezan a producir el artículo definido “EL” notando un incremento en el uso de éste. También podemos observar que los infantes se encuentran en el rango de frecuencia de 0 a 10, cuatro de ellos se encuentra en el rango de frecuencia de 10 a 20 y solo uno en el rango de frecuencia de 20 a 30. Cabe mencionar que la niña 1 muestra un incremento en la frecuencia del artículo definido “EL” desde los 28 meses de edad el cual aumenta hasta tener una frecuencia de 24 a los 36 meses de edad a diferencia de los otros niños y niñas cuya frecuencia máxima fue de 15 a los 36 meses de edad.

En la grafica 4, se muestran la frecuencia acumulada del uso del artículo “EL” de cada uno de los infantes (cuatro niñas y cuatro niños) todos ellos de institución pública, en dicha gráfica podemos apreciar que la frecuencia aumenta desde los 23 y 24 meses de edad, aunque uno de los niños ya utiliza el artículo determinativo “EL” desde los 18 meses de edad. También podemos notar que siete de los ocho niños de institución privada que participaron, se encuentran en el rango de frecuencia de 0 a 10, cuatro de ellos se encuentra en el rango de frecuencia de 10 a 20 y solo uno en el rango de frecuencia de 20 a 30. Cabe mencionar que al igual que la niña 1 en la gráfica de la figura 3, en esta gráfica el niño 15 tiene una frecuencia mayor en comparación con los otros niños.



Gráfica 5. Frecuencia acumulada del artículo definido "LA" en relación con la edad en meses para el género femenino; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.



Gráfica 6. Frecuencia acumulada del artículo definido "LA" en relación con la edad en meses para el género masculino; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

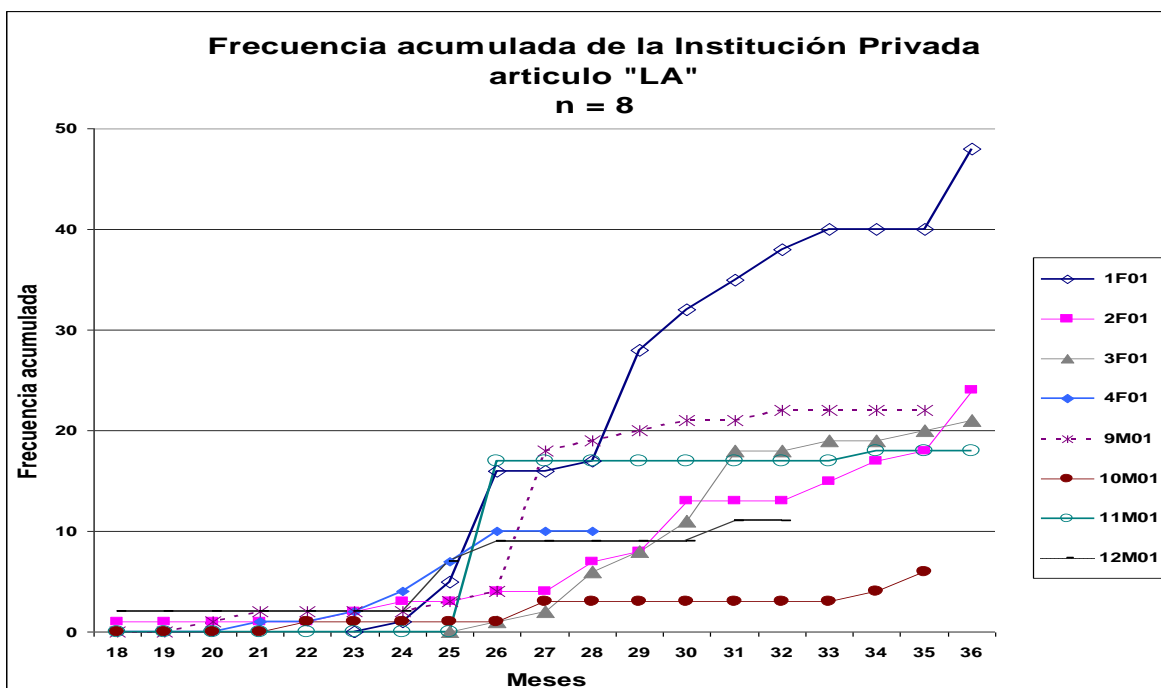
En las gráficas 5 y 6 muestran la frecuencia acumulada del uso del artículo “LA” de cada una de las ocho niñas y de los ocho niños que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad, en ambas gráficas los niños son de institución privada y pública.

En la gráfica 5, se puede apreciar que las ocho niñas de ambas instituciones, en general muestran un incremento en la frecuencia acumulada del artículo “LA” alrededor de los 23 meses de edad y sigue aumentando paulatinamente hasta los 36 meses, ubicándose en el rango de frecuencia de 0 a 10, posteriormente cinco de ellos se encuentran en el rango de frecuencia de 10 a 20, cuatro de ellas se encuentran en el rango de frecuencia de 20 a 30 y la niña 1 de institución privada y la niña 5 de institución pública se encuentran en el rango de frecuencia de 40 a 50. Cabe señalar que una de las niñas utiliza el artículo “LA” desde los 18 meses de edad.

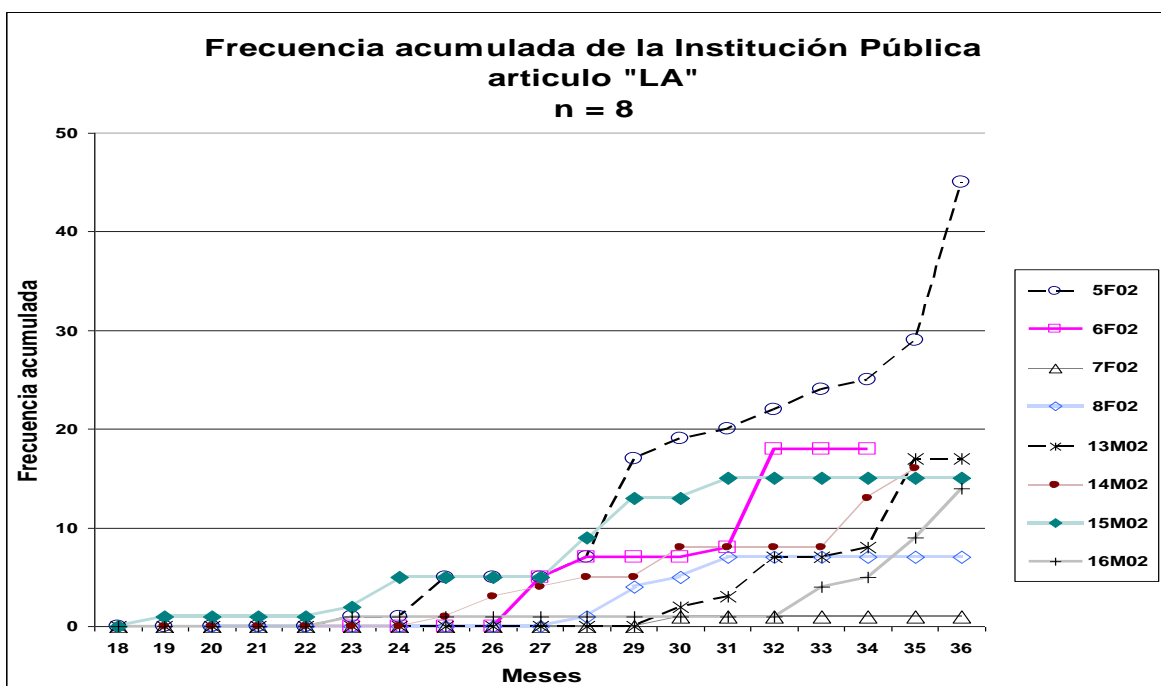
En la gráfica 6 se puede apreciar la frecuencia del uso del artículo “LA” emitida por los ocho niños, la cual aumenta desde los 23 meses de edad, tomando en cuenta que a partir de los 18 meses ya empieza a haber uso del artículo. Se puede apreciar que siete niños se encuentran en el rango de frecuencia de 0 a 10, posteriormente siete de ellos se encuentran en el rango de frecuencia de 10 a 20, y solo el niño 9 de institución privada se encuentra en el rango de frecuencia de 20 a 30. Cabe señalar que uno de los niños utiliza el artículo “LA” desde los 18 meses de edad.

Particularmente al igual que la niña 1 en la gráfica de la figura 5, en esta gráfica el niño 9 de la institución privada tiene una frecuencia visiblemente mayor que los otros niños. También podemos apreciar que existe una diferencia notable en el aumento de la frecuencia

acumulada entre la gráfica 5 y 6, siendo en general las niñas las que tienen frecuencias mayores que los niños.



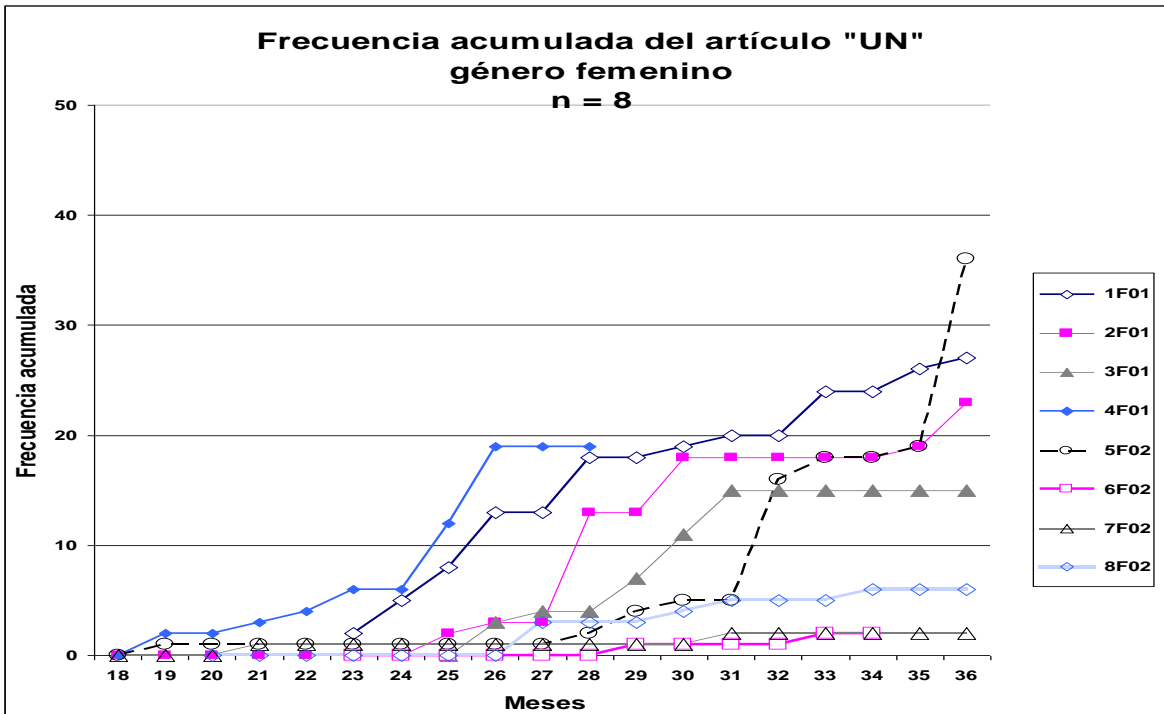
Gráfica 7. Frecuencia acumulada del artículo definido "LA" en relación con la edad en meses para la institución privada; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.



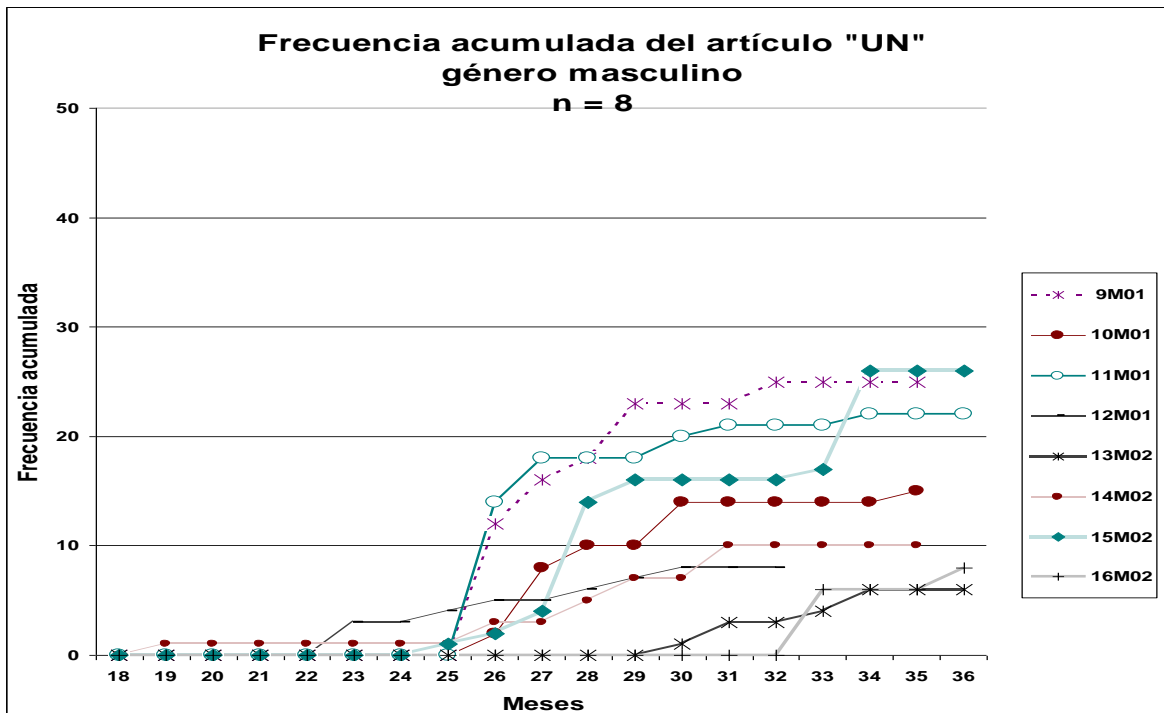
Gráfica 8. Frecuencia acumulada del artículo definido "LA" en relación con la edad en meses para la institución pública; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

En la gráfica 7 se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo definido “LA” de cada uno de los infantes (cuatro niñas y cuatro niños) que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad, todos ellos de institución privada, en esta se puede apreciar que dos de los infantes comienzan a utilizar el artículo “LA” desde los 18 meses de edad notando un incremento en la frecuencia de uso a los 24 meses de edad, y como se puede observar los ocho infantes se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 0 a 10, posteriormente siete de ellos se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 10 a 20, cuatro de ellos continúan en el rango de frecuencia de uso de 20 a 30 y solo la niña 1 se encuentra en el rango de frecuencia de uso de 40 a 50. Cabe mencionar que la niña 1 muestra un gran incremento en la frecuencia del artículo definido “LA” a partir de los 25 meses de edad.

En la grafica 8 se muestran la frecuencia acumulada del uso del artículo definido “LA” de cada uno de los infantes (cuatro niñas y cuatro niños) todos ellos de institución pública, los cuales participaron en este estudio desde los 18 hasta los 36 meses de edad. En dicha gráfica se puede apreciar la frecuencia del uso del artículo “LA” emitida por los ocho infantes la cual muestra un incremento desde los 23 meses de edad, sin embargo a partir de los 19 meses de edad uno de los infantes comienza con el uso de este artículo. Ahora bien, se puede apreciar que los ocho infantes se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 0 a 10, posteriormente seis de ellos se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 10 a 20, y solo la niña 5 se encuentra en el rango de frecuencia de uso de 40 a 50. Como se puede observar los niños y niñas de institución privada tienen un mayor uso del artículo definido “LA” que los infantes de institución pública.



Gráfica 9. Frecuencia acumulada del artículo indefinido "UN" en relación con la edad en meses para el género femenino; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

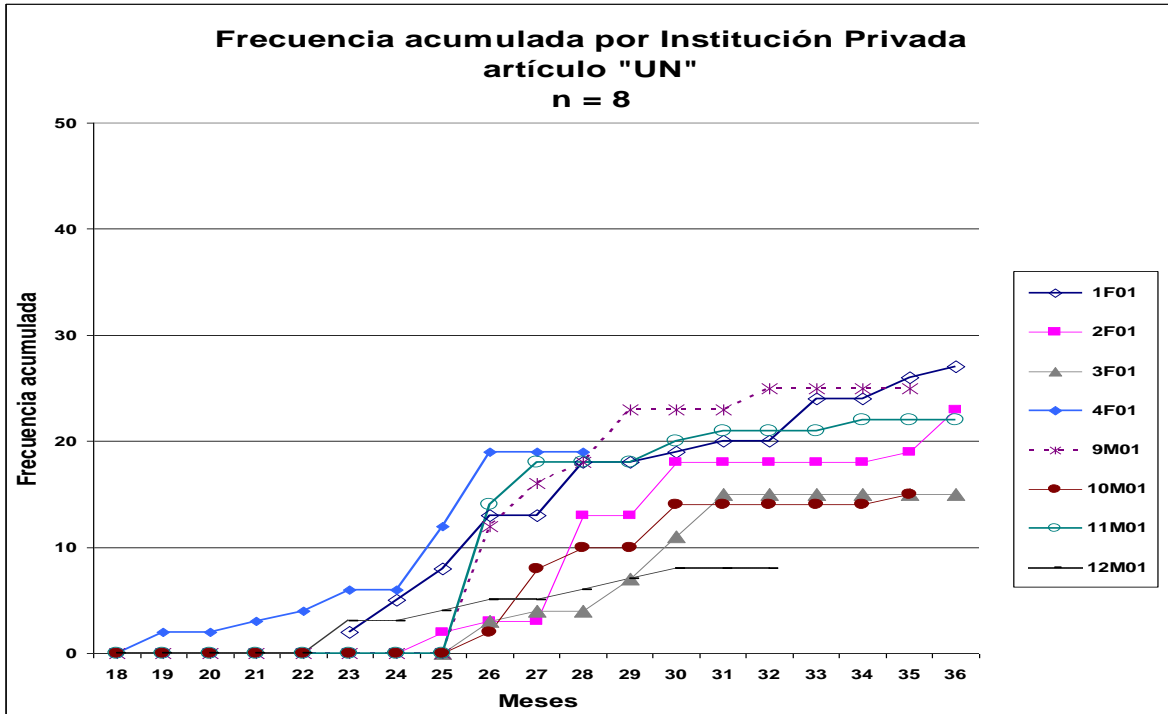


Gráfica 10. Frecuencia acumulada del artículo indefinido "UN" en relación con la edad en meses para el género masculino; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

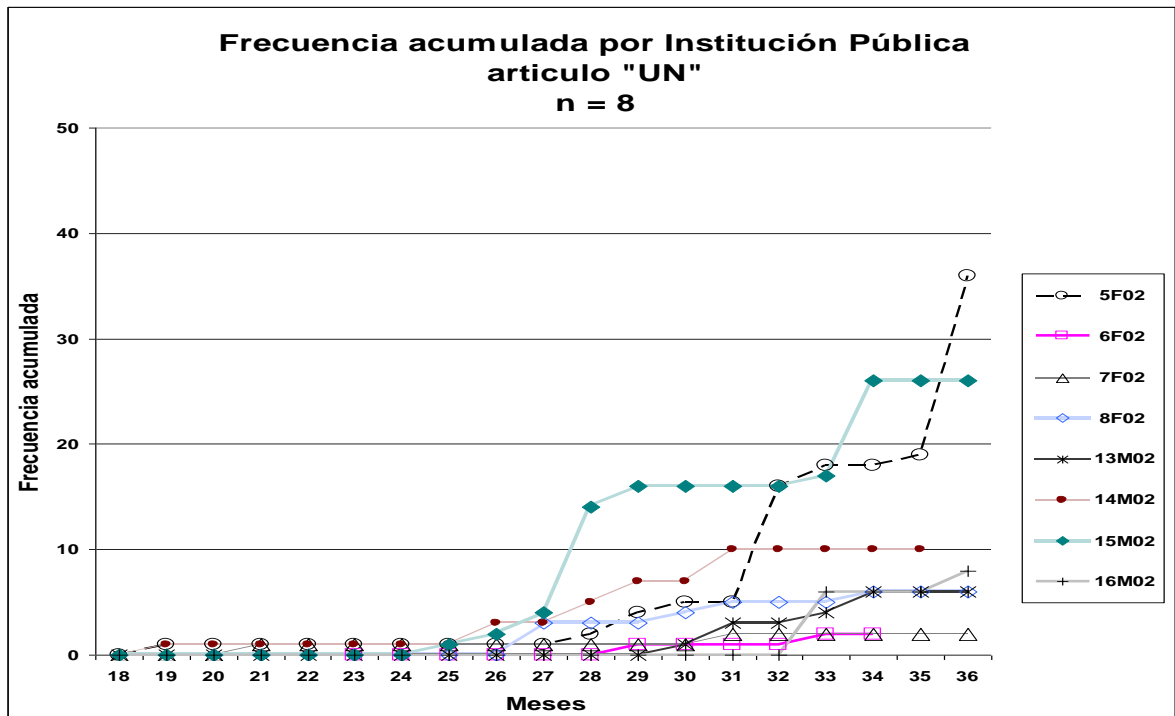
En la gráfica 9, se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo indefinido “UN” de cada una de las ocho niñas que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad, cuatro pertenecen a institución privada y cuatro a institución pública, en la cual se puede apreciar que las ocho niñas de ambas instituciones muestran un incremento, en general, en la frecuencia acumulada del artículo indefinido “UN” alrededor de los 25 meses de edad, aumentando paulatinamente hasta los 36 meses. Sin embargo se puede observar en que la niña 5 perteneciente a la institución pública y la niña 1 perteneciente a institución privada, tienen un notable aumento en el uso del artículo indefinido “UN” mostrando un incremento en la frecuencia de su uso a partir de los 23 meses de edad la niña 5 y a los 19 meses la niña 1. Se puede apreciar que las ocho niñas se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 0 a 10, posteriormente cinco de ellas se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 10 a 20, tres de ellas continúan en el rango de frecuencia de uso de 20 a 30 y solo la niña 5 de institución pública se encuentra en el rango de frecuencia de uso de 40 a 50.

En la gráfica 10, se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo indefinido “UN” de cada uno de los ocho niños que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad, cuatro de ellos pertenecientes a institución privada y cuatro pertenecientes a institución pública, en dicha gráfica se puede apreciar la frecuencia del uso del artículo indefinido “UN” empleada por los ocho niños, la cual aumenta desde los 25 meses de edad observando que uno de los niños empieza a utilizar el artículo a los 19 meses de edad. Se puede apreciar también, que los ocho niños se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 0 a 10, posteriormente cuatro de ellos se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 10 a 20 y solo tres se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 20 a 30.

En ambas gráficas podemos observar que desde los 19 meses de edad empieza haber uso del artículo indefinido “UN”, existiendo una diferencia en el aumento de la frecuencia entre la gráfica 9 y 10 ya que los niños emplean el artículo indefinido “UN” de una forma homogénea a partir de los 25 meses conforme va incrementando el rango de edad, en comparación con las niñas en las que se observa una tendencia a producir el artículo indefinido “UN” a temprana edad.



Gráfica 11. Frecuencia acumulada del artículo indefinido "UN" en relación con la edad en meses para la institución privada; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

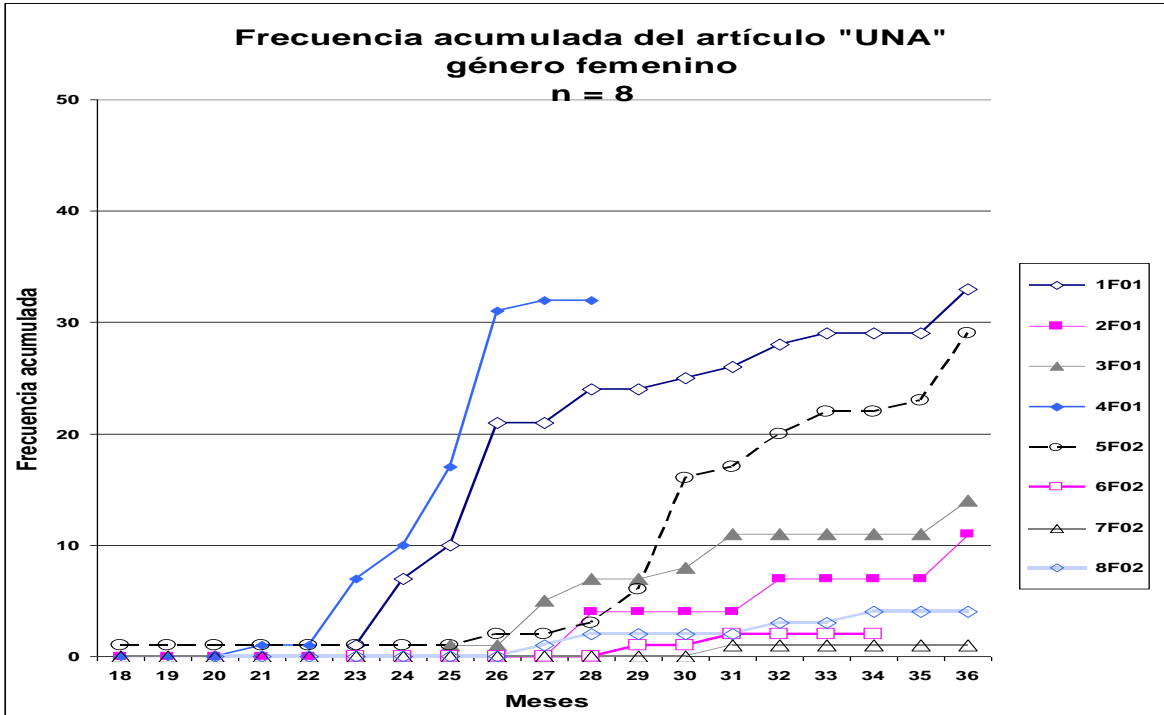


Gráfica 12. Frecuencia acumulada del artículo indefinido "UN" en relación con la edad en meses para la institución pública; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

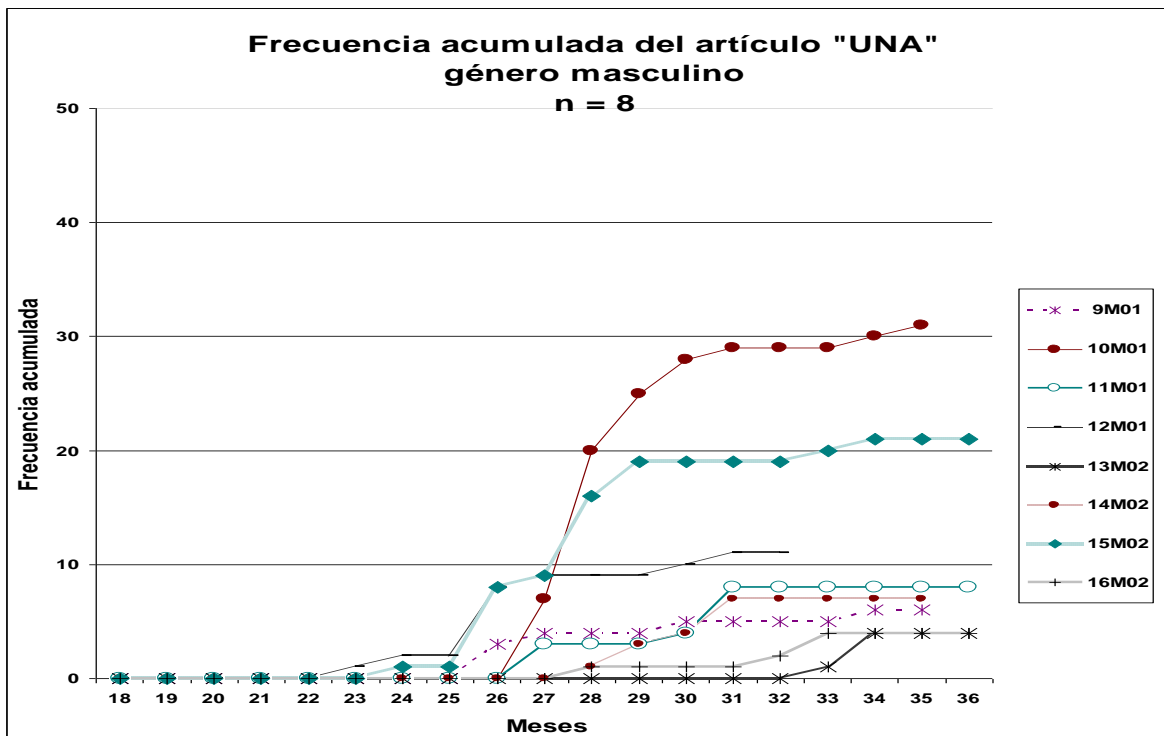
En la gráfica 11 se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo indefinido “UN” de cada uno de los infantes (cuatro niñas y cuatro niños) que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad, todos ellos de institución privada. En dicha gráfica se puede apreciar que los niños de la institución privada producen a temprana edad el artículo indefinido “UN” en comparación con los niños de institución pública. Podemos observar que los seis infantes se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 0 a 10, posteriormente siete se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 10 a 20 y cuatro se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 20 a 30. Las emisiones del artículo “UN” se presentan en la institución privada de manera homogénea con forme van incrementando las edades de los infantes.

En la gráfica 12 se puede apreciar la frecuencia acumulada del uso del artículo indefinido “UN” de cada uno de los infantes (cuatro niñas y cuatro niños) todos ellos de institución pública, los cuales participaron en este estudio desde los 18 hasta los 36 meses de edad. En general la frecuencia del uso del artículo indefinido “UN” emitida por los ocho infantes, muestra un incremento desde los 26 meses de edad. Se puede apreciar que los ocho infantes se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 0 a 10 de manera homogénea y conforme va incrementando la edad de éstos; posteriormente dos de ellos se encuentran en el rango de frecuencia de 10 a 20, incrementando sus emisiones hasta llegar al rango de frecuencia de frecuencia de uso de 20 a 30, cabe mencionar que la niña 5 de esta institución aumentó sus emisiones llegando al rango de frecuencia de 30 a 40.

Como se puede observar, los infantes de institución privada tienen un mayor uso del artículo indefinido “UN” que los infantes de institución pública.



Gráfica 13. Frecuencia acumulada del artículo indefinido "UNA" en relación con la edad en meses para el género femenino; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.



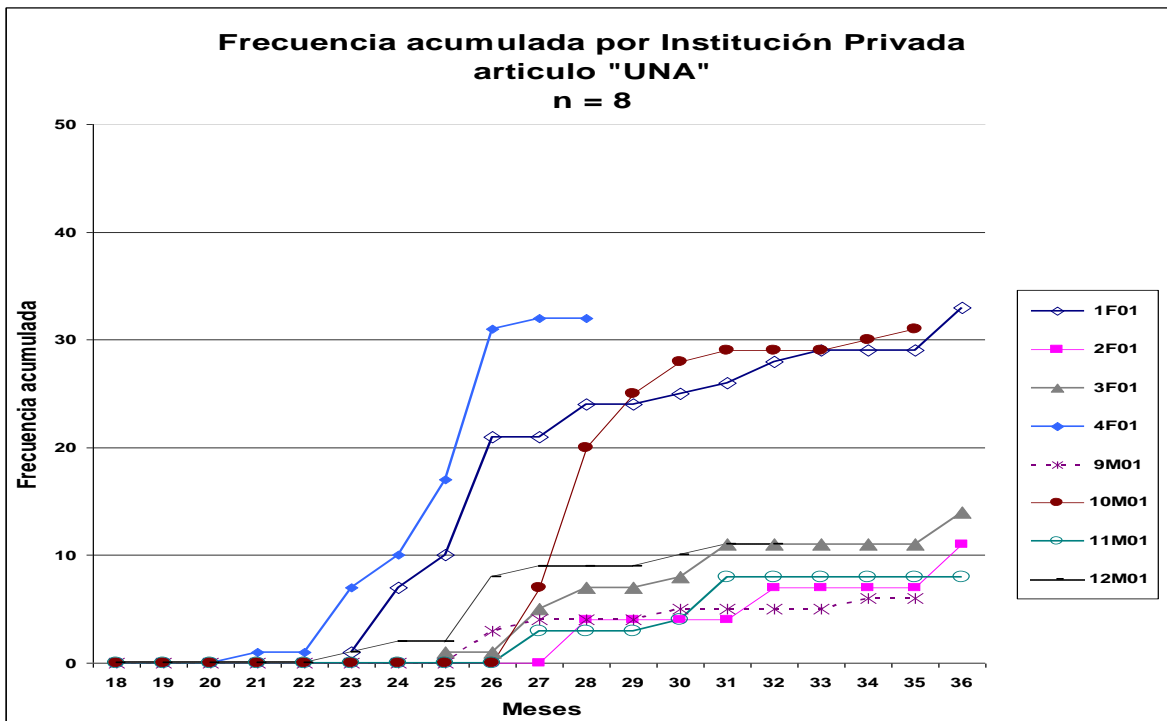
Gráfica 14. Frecuencia acumulada del artículo indefinido "UNA" en relación con la edad en meses para el género masculino; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

En la gráfica 13 se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo indefinido “UNA” de cada una de las ocho niñas que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad, cuatro pertenecen a institución privada y cuatro a institución pública. En ella se puede apreciar que las ocho niñas de ambas instituciones muestran en general un incremento en la frecuencia del artículo indefinido “UNA” iniciándolo alrededor de los 25 meses de edad y continúa aumentando paulatinamente hasta los 36 meses, sin embargo la niña 5 empieza sus emisiones desde los 18 meses de edad. Se puede observar que las ocho niñas se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 0 a 10, posteriormente cuatro de ellas se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 10 a 20, tres de ellas se ubican en el rango de frecuencia de uso de 20 a 30 y dos de ellas sobrepasan este, por lo que se puede apreciar el gran incremento desde los 26 hasta los 36 meses de edad, a diferencia de las otras niñas.

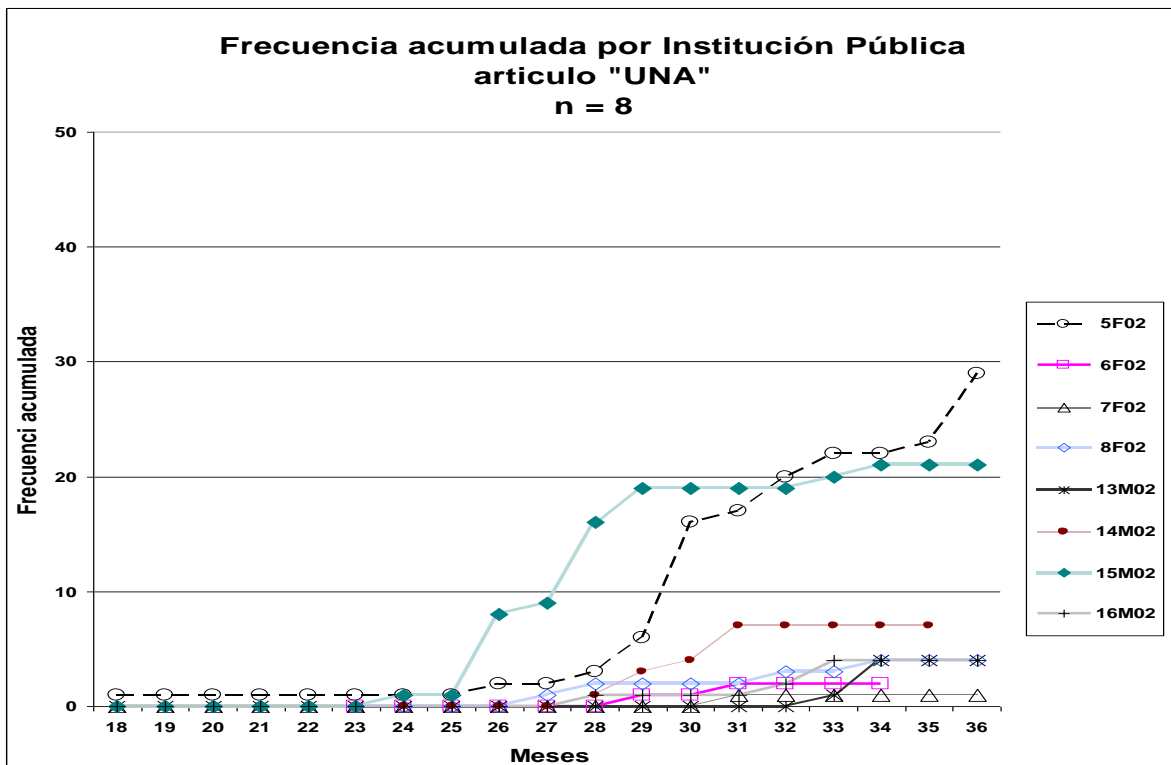
En la grafica 14 se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo indefinido “UNA” de cada uno de los ocho niños que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad, cuatro de ellos pertenecientes a institución privada y cuatro pertenecientes a institución pública.

En la gráfica de la figura 14 se puede apreciar que, los ocho niños de ambas instituciones comienzan la producción del artículo indefinido “UNA” desde los 25-26 meses de edad, aumentando su producción de manera homogénea conforme va incrementando su edad, de tal manera que podemos observar a los ocho infantes dentro del rango de frecuencia de uso de 0 a 10; cabe mencionar que tres de ellos encuentran en el rango de frecuencia de uso de 10 a 20 y solo dos se encuentran por arriba del rango de frecuencia de uso de 20 a 30 y solo el niño 10 se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 30 a 40.

Aunque en ambas gráficas podemos apreciar que desde los 18 meses empieza a haber uso del artículo indefinido “UNA”, existe una diferencia en el aumento de la frecuencia entre la gráfica 13 y 14, en general las niñas tienen frecuencias más altas así como una producción más temprana que los niños en cuanto al uso del artículo indefinido “UNA”.



Gráfica 15. Frecuencia acumulada del artículo indefinido "UNA" en relación con la edad en meses para la institución privada; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.



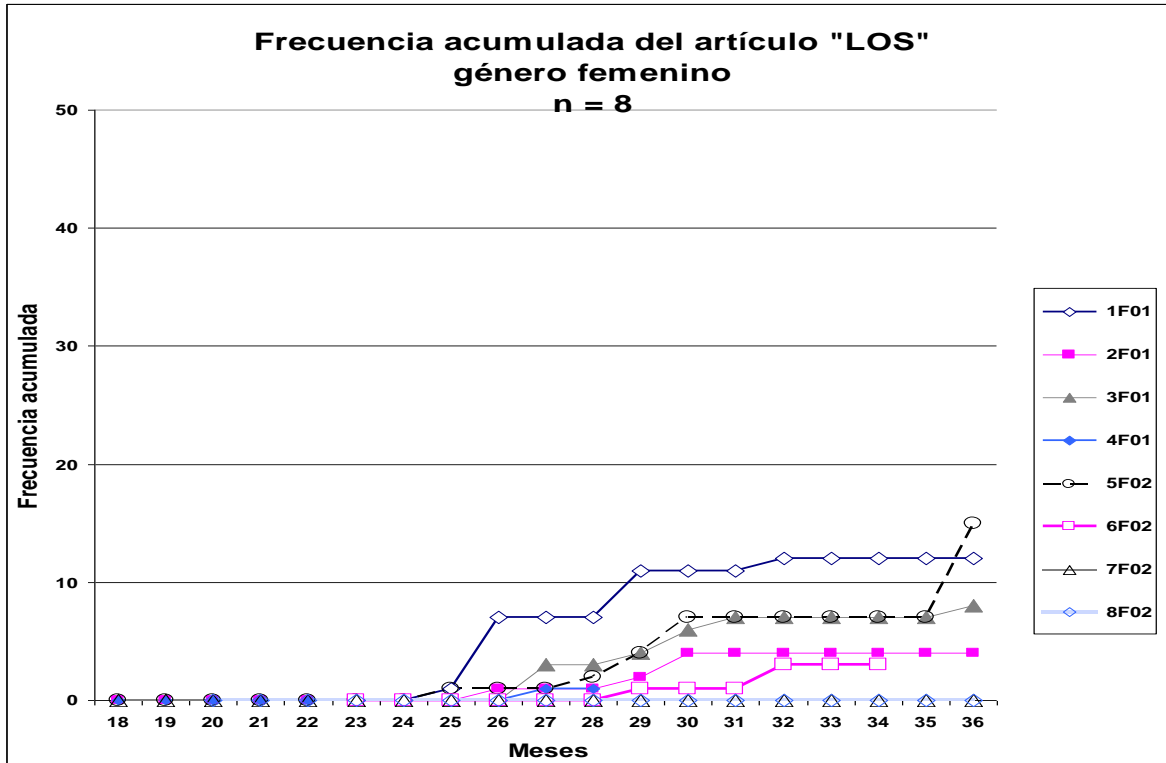
Gráfica 16. Frecuencia acumulada del artículo indefinido "UNA" en relación con la edad en meses para la institución pública; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

En la gráfica 15 se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo indefinido “UNA” de cada uno de los infantes (cuatro niñas y cuatro niños) que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad, todos ellos de institución privada. En dicha gráfica se puede apreciar que los infantes utilizan en general el artículo indefinido “UNA” a partir de los 21 meses, incrementando su uso a los 23 y 25 meses de edad, como se puede apreciar los ocho infantes se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 0 a 10, posteriormente seis de ellos se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 10 a 20, solo tres de ellos rebasan el rango de frecuencia de uso de 20 a 30.

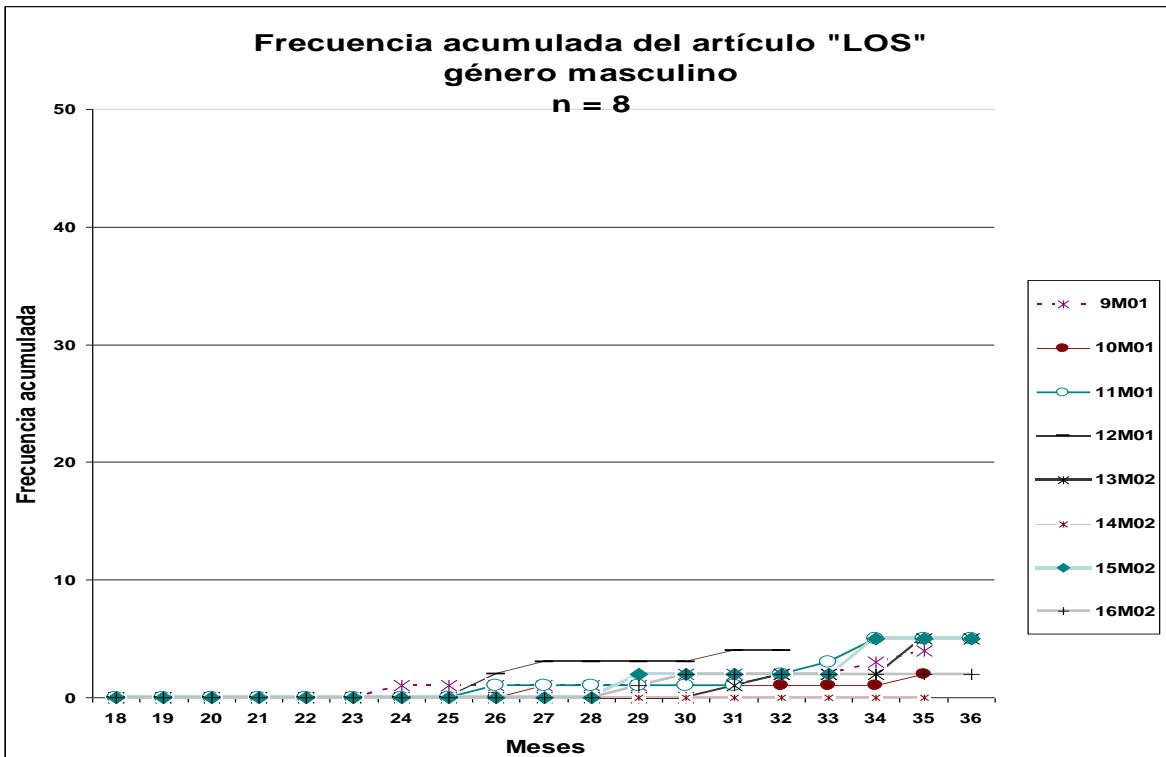
En la gráfica 16 se muestran la frecuencia acumulada del uso del artículo indefinido “UNA” de cada uno de los infantes (cuatro niñas y cuatro niños) todos ellos de institución pública los cuales participaron en este estudio desde los 18 hasta los 36 meses de edad.

Se puede observar que la frecuencia del uso del artículo indefinido “UNA”, es utilizado por los ocho infantes de institución pública, a partir de los 27-28 meses de edad sin embargo la niña 5 empieza a producir el artículo indefinido “UNA” a partir de los 18 meses de edad; se puede apreciar que los ocho infantes se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 0 a 10, posteriormente solo dos de ellos llegan al rango de frecuencia de uso de 20 a 30.

En general podemos decir que los infantes de institución privada emplean en mayor número y desde temprana edad el artículo indefinido “UNA” en comparación con los infantes de institución pública.



Gráfica 17. Frecuencia acumulada del artículo definido "LOS" en relación con la edad en meses para el género femenino; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.



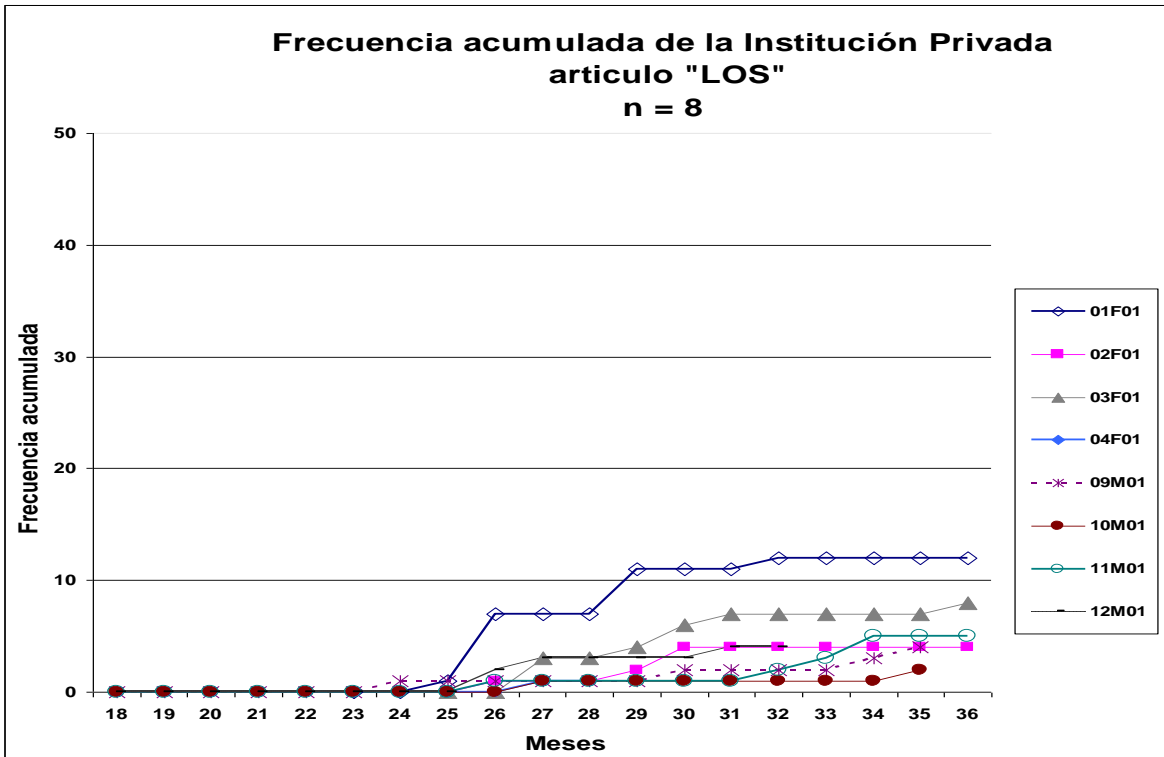
Gráfica 18. Frecuencia acumulada del artículo definido "LOS" en relación con la edad en meses para el género masculino; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

En la gráfica 17 se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo “LOS” de cada una de las ocho niñas que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad.

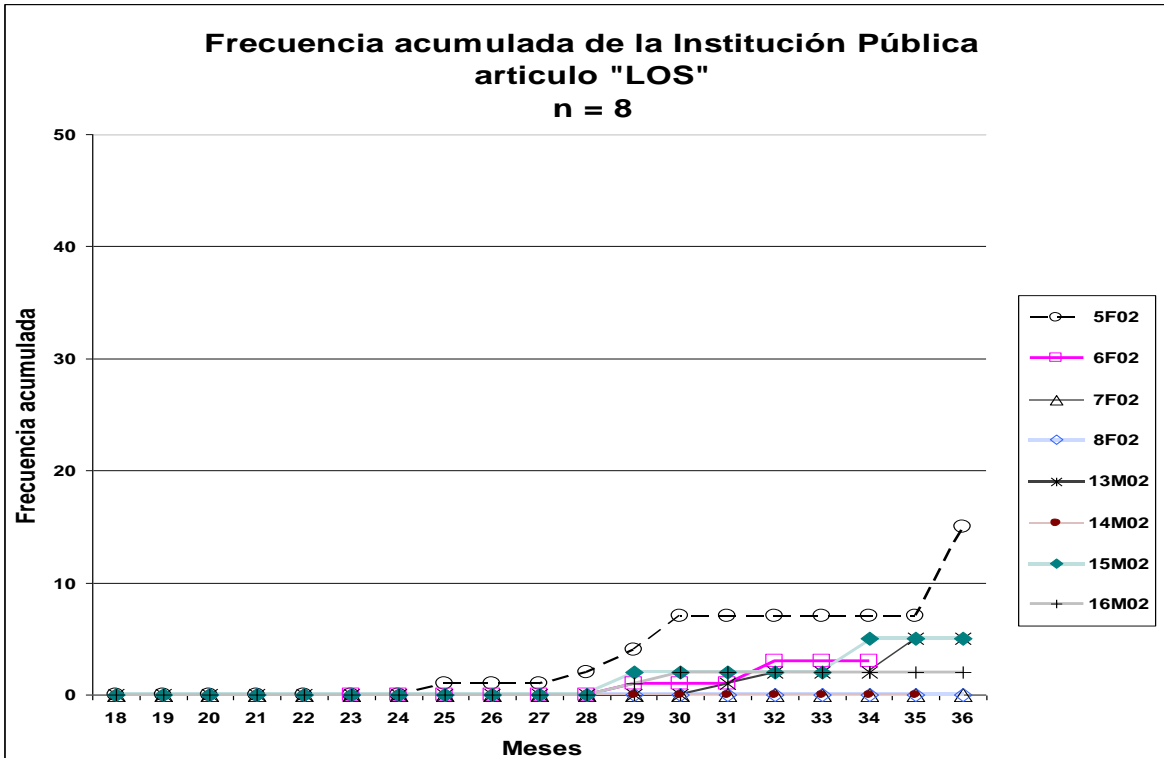
Se puede apreciar en dicha gráfica que los infantes comienzan a emitir el artículo definido “LOS” a partir de los 26-28 meses de edad aumentando su uso de manera homogénea conforme va incrementando la edad de los infantes; cabe mencionar que la niña 1 inicia la producción de dicho artículo a los 25 meses de edad. Se puede observar que seis infantes se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 0 a 10 y solamente dos de ellos se ubican dentro del rango de frecuencia de uso de 10 a 20.

En la grafica 18 se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo “LOS” de cada uno de los ocho niños que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad, en la cual se puede apreciar que los infantes comienzan a producir el artículo definido “LOS” a partir de los 24-26 meses de edad, sin mostrar un aumento considerable y con una frecuencia de uso del artículo de 5.

En ambas gráficas los niños y niñas pertenecen a institución privada y pública.



Gráfica 19. Frecuencia acumulada del artículo definido “LOS” en relación con la edad en meses para la institución privada; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

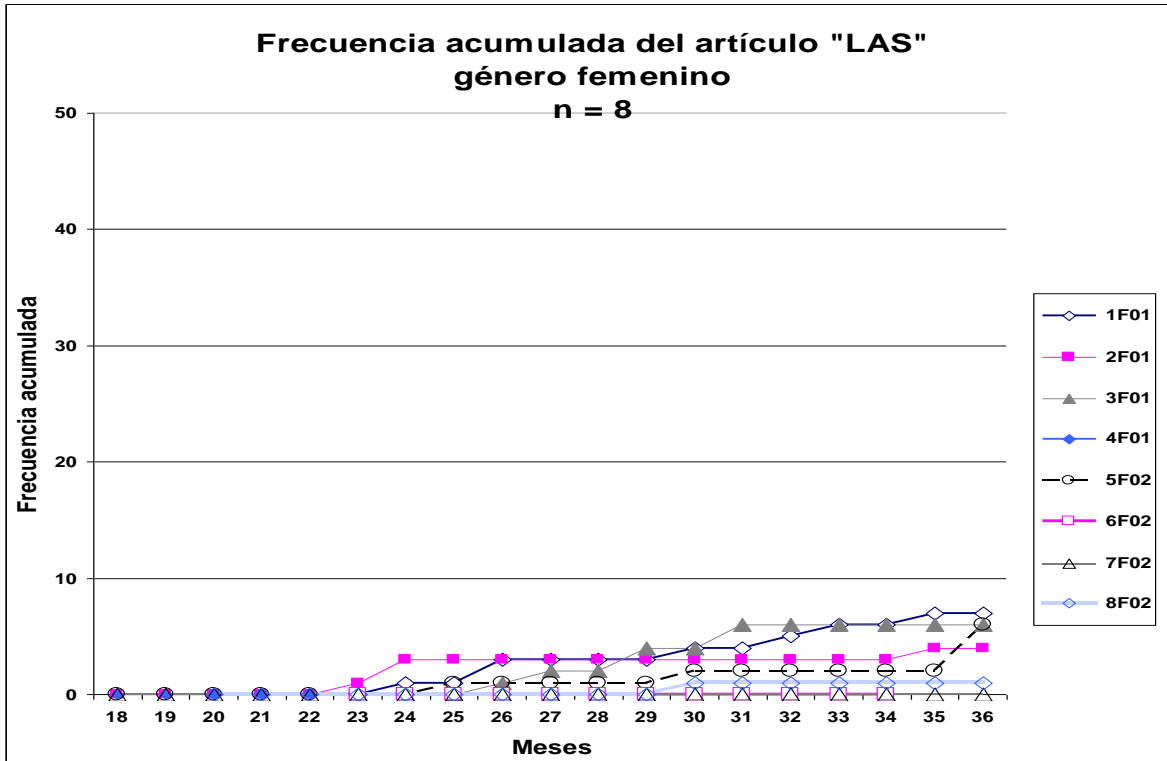


Gráfica 20. Frecuencia acumulada del artículo definido “LOS” en relación con la edad en meses para la institución pública; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

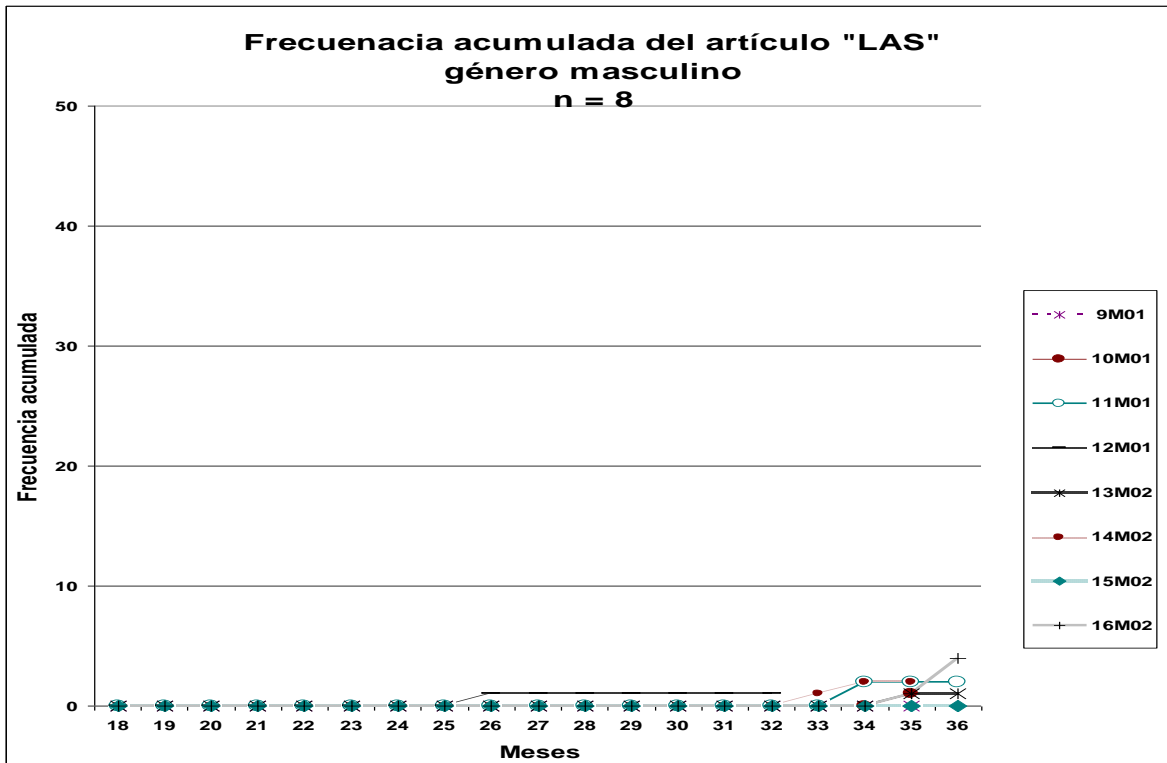
En la gráfica 19 podemos observar la frecuencia acumulada del uso del artículo definido “LOS” de cada uno de los infantes (cuatro niñas y cuatro niños) todos ellos de institución privada. Como se puede apreciar, los infantes de institución privada comienzan a producir el uso del artículo definido “LOS” a partir de los 25 meses de edad, ubicando a los ocho infantes en el rango de frecuencia de uso de 0 a 10, cabe mencionar que solo la niña 1 se encuentra en el rango de frecuencia de uso de 10 a 20.

En la gráfica 20 se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo definido “LOS” de cada uno de los infantes (cuatro niñas y cuatro niños) todos ellos de institución pública, los cuales participaron en este estudio desde los 18 hasta los 36 meses de edad. En la gráfica se puede apreciar que los infantes comienzan a producir el artículo definido “LOS” a los 29 meses de edad, mostrando un aumento considerable hasta los 36 meses, solo la niña 5 de la institución pública tuvo un incremento en la frecuencia de uso del artículo definido “LOS” a partir de los 25 meses de edad, su frecuencia acumulada fue de 15 emisiones.

En general existe una ligera diferencia en la producción de la frecuencia acumulada del artículo “LOS” en las emisiones de los infantes de institución privada en comparación con los infantes de institución pública.



Gráfica 21. Frecuencia acumulada del artículo definido "LAS" en relación con la edad en meses para el género femenino y masculino; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

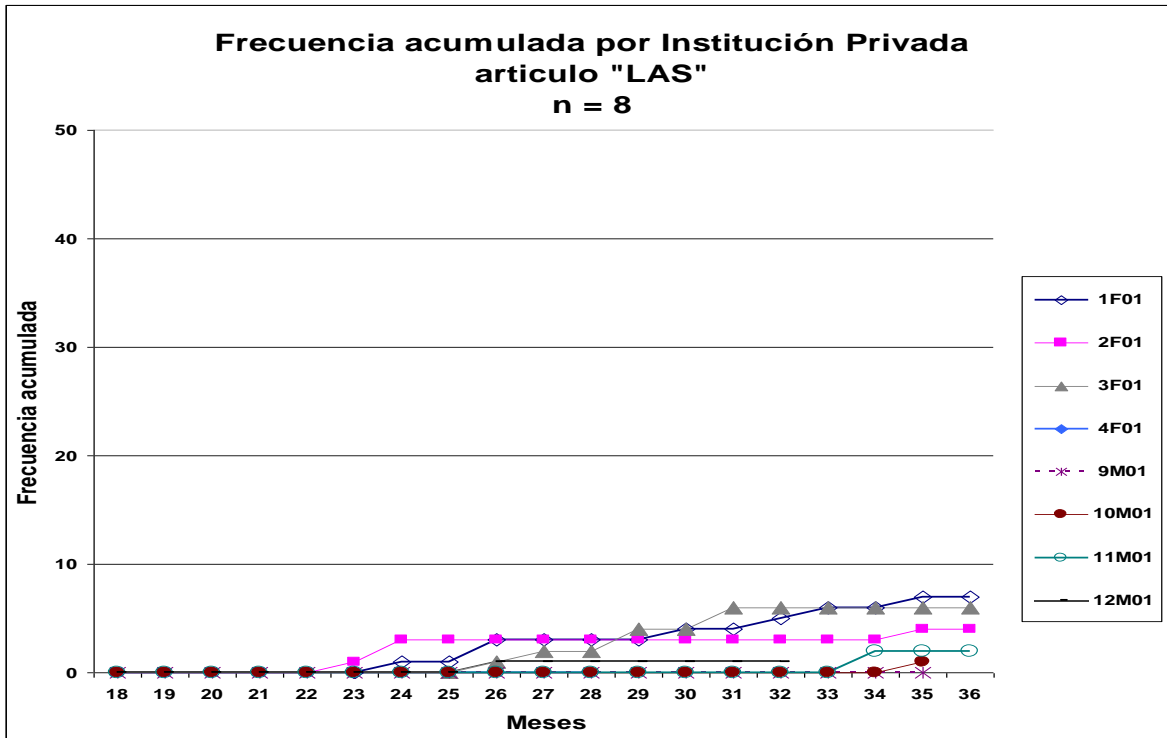


Gráfica 22. Frecuencia acumulada del artículo definido "LAS" en relación con la edad en meses para el género masculino; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

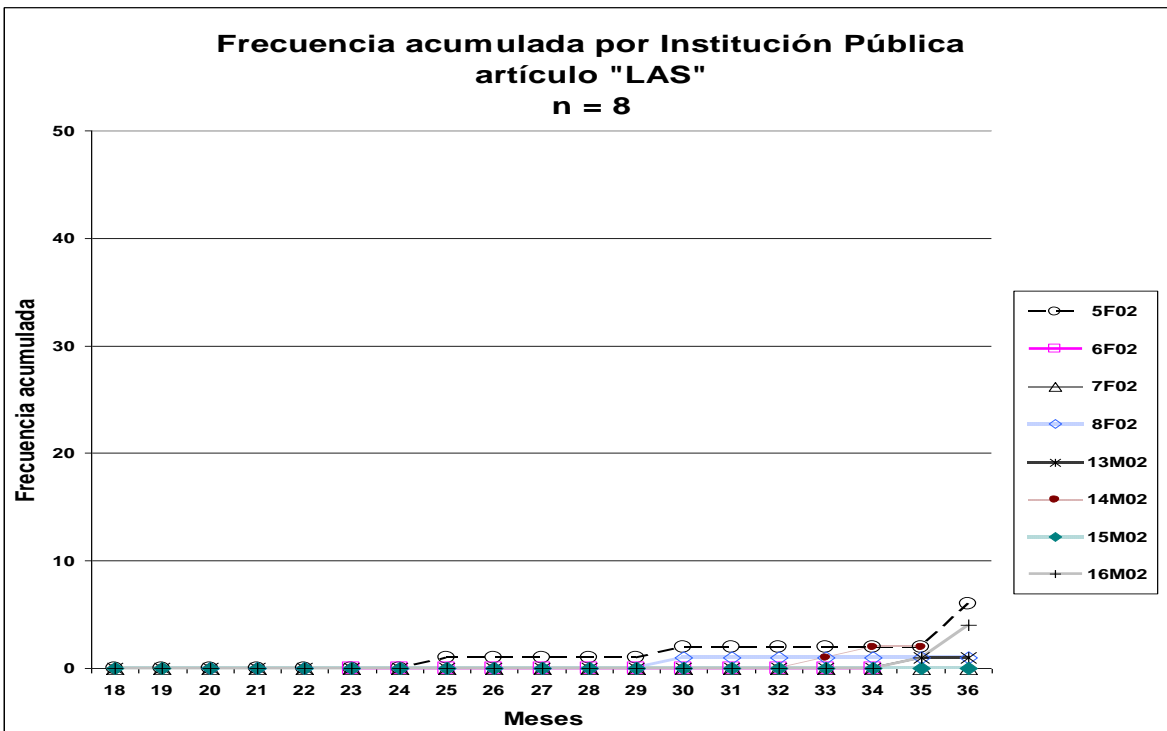
En la gráfica 21 se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo definido “LAS” de cada una de las ocho niñas que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad, cuatro pertenecen a institución privada y cuatro a institución pública. En esta gráfica se puede apreciar que las niñas comienzan a emitir el artículo definido “LAS” a partir de los 25 meses de edad aumentando su uso de manera homogénea conforme va incrementando su edad; también podemos observar que cinco infantes se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 0 a 10.

En la grafica 22 se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo definido “LAS” de cada uno de los ocho niños que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad, cuatro de ellos pertenecientes a institución privada y cuatro pertenecientes a institución pública. En la gráfica se puede apreciar que los niños comienzan a producir el artículo definido “LAS” a partir de los 33 meses de edad, cabe mencionar que el niño 12 de institución privada comienza a producir el artículo a los 26 meses de edad. Como se puede observar seis niños se encuentran en el rango de frecuencia de 0 a 10.

Comparando ambas gráficas podemos apreciar que las niñas muestran un incremento en la frecuencia de uso del artículo definido “LAS” alrededor de los 25 meses de edad a diferencia de los niños que producen más tarde y con menor frecuencia dicho artículo.



Gráfica 23. Frecuencia acumulada del artículo definido “LAS” en relación con la edad en meses para la institución privada; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

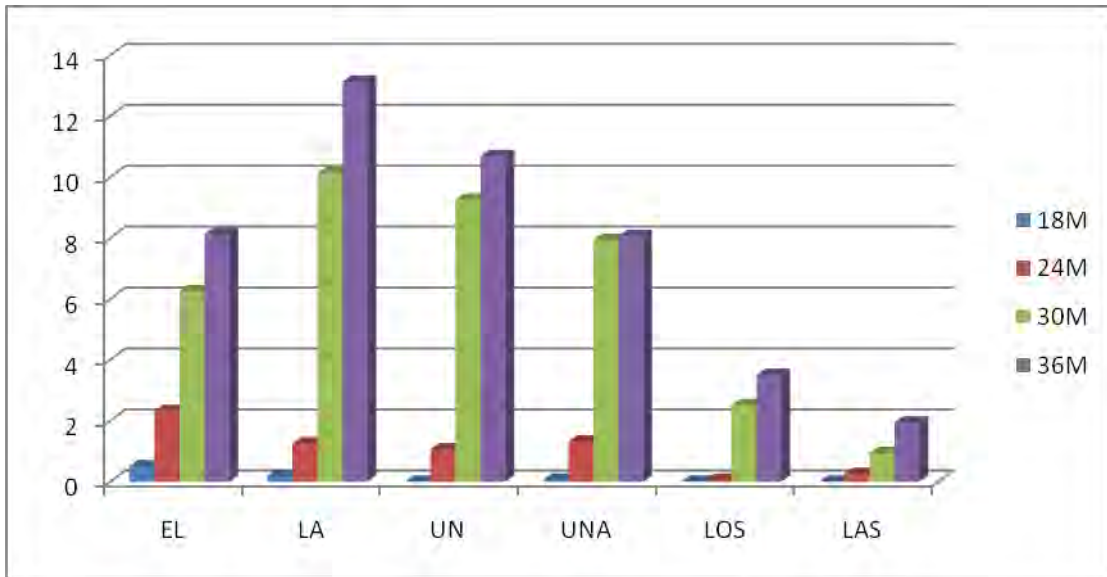


Gráfica 24. Frecuencia acumulada del artículo definido “LAS” en relación con la edad en meses para la institución pública; del 1 al 16 es el número del niño, 01 = institución privada, 02 = institución pública, F = Femenino, M = Masculino.

En la gráfica 23 se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo definido “LAS” de cada uno de los infantes (cuatro niñas y cuatro niños) que participaron en este estudio de los 18 hasta los 36 meses de edad, todos ellos de institución privada. Como se puede apreciar en la gráfica, los infantes comienzan a producir el uso del artículo definido “LAS” a partir de los 23-25 meses de edad, ubicando a seis infantes en el rango de frecuencia de 0 a 10.

En la gráfica 24 se muestra la frecuencia acumulada del uso del artículo definido “LAS” de cada uno de los infantes, (cuatro niñas y cuatro niños) todos ellos de institución pública, los cuales participaron en este estudio desde los 18 hasta los 36 meses de edad. En la gráfica se puede apreciar que los infantes comienzan a producir el artículo definido “LAS” a los 30 meses de edad, cabe mencionar que la niña 5 comienza a producir el artículo a los 25 meses de edad, y se ve con claridad que seis infantes se encuentran en el rango de frecuencia de uso de 0 a 10.

En general como podemos observar, existe una ligera diferencia en la producción de la frecuencia acumulada del artículo definido “LAS” en las emisiones de los infantes de institución privada en comparación con los infantes de institución pública.



Gráfica 25. Promedio de la Frecuencia acumulada por cortes de edad de cada uno de los artículos “EL”, “LA”, “UN” y “UNA”, “LOS” y “LAS”.

En la gráfica 25 se puede observar que a los 24 meses de edad el artículo que más utilizan los infantes de este estudio es el artículo definido “EL”, seguido de los artículos “UNA” y “LA”, y los artículos que menos utilizan son “LAS” y “LOS”; a la edad de 30 meses el artículo que más usan es el artículo definido “LA” seguido de los artículos indefinidos “UN” y “UNA” y el menos usado es el artículo “LAS”; a los 36 meses de edad el artículo que sobresale es “LA” y como se pudo observar en la gráfica 5, las niñas usan con mayor frecuencia el artículo “LA” lo que hace que se note un incremento mayor sobre los demás artículos; con respecto al artículo indefinido “UN” también es de los más utilizados, en las gráficas 9 y 10 pudimos apreciar que los niños y las niñas lo usan casi con la misma frecuencia aunque las niñas lo utilizan más tempranamente que los niños; en cuanto al artículo “EL” y “UNA” observamos que son utilizados casi con la misma frecuencia, ya que al realizar una comparación con las gráficas anteriores 1, 2, 3 y 4, observamos que los niños tienden a utilizar con mayor frecuencia el artículo definido “EL” así como en la

gráfica 13, 14, 15 y 16, los niños utilizan más el artículo indefinido pero no sobrepasan por mucho a las niñas.

En cuanto a la concordancia entre los artículos determinativos y los sustantivos se encontraron 14 casos de no concordancia del artículo definido con sustantivo y 10 casos con artículo indefinido, los casos son los siguientes: el niño 2 de la institución privada a los 18 meses de edad tuvo dos emisiones en las que no hubo concordancia entre el artículo definido y el sustantivo sus emisiones fueron: *la agua* y *lo globo*; el niño 6 de la institución pública a los 27 meses de edad tuvo dos emisiones en las que no hubo concordancia entre el artículo definido y el sustantivo, sus emisiones fueron: *la pimpón* (dos veces), en cuanto a los artículos indefinidos el niño 2 de la institución privada a los 28 meses de edad tuvo una emisión en la que no hubo concordancia entre el artículo y el sustantivo, su emisión fue *yo tengo un de este*, el niño 9 de la institución privada a los 27 meses de edad tuvo dos emisiones en las que no hubo concordancia entre el artículo y el sustantivo, sus emisiones fueron *un foto de mi papá* (una emisión anterior fue *una foto de mi mamá*) y *un naves*; el niño 10 de la institución privada a los 28 meses de edad tuvo dos emisiones en las que no hubo concordancia entre el artículo y el sustantivo, sus emisiones fueron: *una colorado* y *uno pinturita*; el niño 13 de la institución pública a la edad de 33 meses tuvo dos emisiones y a la edad de 34 meses en las que no hubo concordancia entre el artículo y el sustantivo, sus emisiones fueron: *uno cuete*, *uno pato* y *una camión*; por último el niño 14 de la institución pública a los 31 meses de edad tuvo una emisión en la que no hubo concordancia entre el artículo y el sustantivo, su emisión fue *una papá*.

Cabe mencionar que los artículos “LO”, “UNO”, “UNOS” y “UNAS” no fueron mostrados ya que los infantes los utilizaron con una frecuencia muy baja (menor a cuatro emisiones a lo largo del periodo).

Con el objetivo de mostrar la proporción del uso de los artículos con respecto del uso de los sustantivos en la siguiente tabla (Tabla 1) se muestra el número de *Token* tanto de sustantivos y artículos que emitió cada niño de los 16 que participaron en el estudio en las edades de 24, 30 y 36 meses. Como se mencionó en la introducción los *Token* se refieren a las mismas palabras que son usadas en diferentes ocasiones mezcladas con palabras diferentes, también podrían llamarse palabras repetidas. Por el contrario las palabras diferentes producidas se les denominan *Types*.

Tabla comparativa. *Token* sustantivos y *token* artículos por niño

	Edad (meses)	TOKEN sustantivos	TOKEN artículos		Edad (meses)	TOKEN sustantivos	TOKEN artículos
NIÑA 1	18	0	0	NIÑO 9	18	3	3
	24	66	18		24	100	3
	30	390	103		30	274	54
	36	548	151		36	317	62
NIÑA 2	18	43	39	NIÑO 10	18	27	27
	24	122	10		24	21	1
	30	333	54		30	284	50
	36	394	84		36	309	65
NIÑA 3	18	16	14	NIÑO 11	18	0	0
	24	6	1		24	13	0
	30	235	49		30	144	48
	36	339	77		36	170	62
NIÑA 4	18	0	0	NIÑO 12	18	0	0
	24	235	28		24	280	19
	30	348	70		30	424	49
NIÑA 5	18	6	6	NIÑO 13	18	0	0
	24	140	4		24	34	0
	30	323	52		30	84	5
	36	605	150		36	172	41
NIÑA 6	18	0	0	NIÑO 14	18	0	0
	24	14	0		24	164	4
	30	188	12		30	451	28
	36	279	34		36	618	54
NIÑA 7	18	0	0	NIÑO 15	18	0	0
	24	51	1		24	198	14
	30	111	2		30	500	70
	36	154	4		36	555	96
NIÑA 8	18	9	9	NIÑO 16	18	0	0
	24	10	0		24	56	1
	30	144	14		30	451	12
	36	210	24		36	618	49

Tabla 1 Comparación *token* sustantivos y *token* artículos

En la Tabla 1 se puede observar que el uso repetido de sustantivos es mayor que el uso repetido de artículos, lo que se puede ver en las columnas de sustantivos y de artículos *Token*. Como se mencionó en la introducción los sustantivos son las primeras palabras que emiten los infantes, en esta tabla se muestra un estimado del número de veces que cada sustantivo se acompañó por un artículo. También se puede observar que como se mostró en la introducción, el número de artículos utilizados aumenta conforme incrementa la edad.

Tabla comparativa. Porcentaje de sustantivos entre artículos

	Edad en meses	TOKEN sustantivos	Token artículos	% artículos /sustantivos
NIÑAS	18	86	5	5.81
	24	583	62	10.63
	30	2072	356	17.18
	36	2877	594	20.64
NIÑOS	18	30	0	0
	24	866	42	4.84
	30	2612	316	12.09
	36	2759	429	15.54

Tabla 2. Porcentaje de sustantivos entre artículos.

En la tabla 2 se puede apreciar una comparación entre los *token* de sustantivos en comparación con el porcentaje de artículos que los niños producen en cuatro cortes de edad como son a los 18, 24, 30 y 36 meses así como podemos ver la comparación entre niñas y niños.

DISCUSIÓN

En el presente trabajo se realizó un estudio de tipo longitudinal sobre la adquisición de los artículos determinativos (tanto definidos como indefinidos), por medio del cual se llevó a cabo una descripción del uso de éstos en el lenguaje de los 16 infantes que participaron en dicho estudio, a los cuales se les observó durante 18 meses en escenarios naturales. Como ya hemos mencionado en la parte de la introducción, los infantes a los 12 y hasta los 17 meses de edad, aprenden y producen sus primeras palabras aisladas, las cuales gradualmente empiezan a combinar para formar pequeñas oraciones, llegando así a emitir un discurso claro y coherente. A partir de los 18 y hasta los 24 meses, comienzan a aparecer combinaciones de dos elementos y conforme van desarrollándose se observan cambios significativos en la tasa de aprendizaje de palabras (Hernández y Alva 2004). El monto de adquisición es relativamente bajo al inicio mostrando un incremento notable conforme va aumentando la edad (Dapretto y Bjork, 2000).

De acuerdo con los resultados obtenidos en relación a esta variable de edad, el uso de los artículos determinativos se inicia a partir de los 18 meses y alrededor de los 23 meses es cuando el uso de los artículos determinados incrementa su frecuencia y se hace más notable.

Es a esta edad que la mayoría de los niños cuenta con un vocabulario mayor que combina de 2 a 3 palabras en una frase, Ardilla (en López Betancourt, 2000) plantea que entre el primero y segundo año de vida los niños comienzan a emitir frases de dos palabras, encadenamientos que carecen de elementos pertenecientes a la clase funcional gramatical:

como artículos, preposiciones, conjunciones (lenguaje telegráfico), lo cual concuerda con los resultados obtenidos en el presente estudio (ver Tabla1) ya que los infantes empezaron a estas edades a producir y a hacer uso de los artículos determinativos en combinación con los sustantivos.

De acuerdo a Karmiloff y Karmiloff Smith, (2001) en español, los artículos son más complejos, puesto que se distinguen el género y número: “el”, “la”, “los” y “las”, y “un”, “una”, “unos” y “unas”. En realidad, las palabras funcionales operan como restricciones útiles para procesar los significados de nuevas palabras de contenido. En este estudio los artículos de mayor frecuencia de uso fueron “LA” y “UN” a los 30 y 36 meses de edad, cabe mencionar que los infantes a los 18 meses ya empiezan a hacer uso de éstos artículos y los artículos de menor uso en los cuatro cortes de edad (18, 24, 30 y 36 meses), fueron los artículos en plural “LOS” y “LAS” (ver Tabla 1).

Al igual que el desarrollo del lenguaje, el uso de los artículos determinativos es paulatino, siendo muy incipiente al inicio, dentro de la adquisición del lenguaje, para después mostrar un incremento considerable, como se encontró en nuestro estudio, donde podemos observar cómo desde los 18 meses de edad los pequeños ya empiezan a producir artículos y conforme va aumentando la edad se va observando un incremento en el uso de los artículos determinativos, a los 18 meses su uso en comparación con los sustantivos fue de 4.13%, a los 24 meses fue de 6.69%, a los 30 meses fue de 12.54% y a los 36 meses fue de 15.36%

También se puede ver en nuestros resultados de adquisición de los artículos como en los estudios de adquisición del lenguaje en infantes mexicanos y de habla inglesa (Hernández-

Padilla, 2007; Contreras, 2004; Alva, 2004 y Nelson, 1973), que existe una gran variabilidad en las curvas de adquisición.

Por lo que además de la edad, debe considerarse que existen otros factores que influyen en la adquisición e incremento del lenguaje; el ambiente es uno de estos factores que desempeña un papel fundamental en el desarrollo de los infantes en edades tempranas; por lo que se espera que diversos medios sociales y culturales promuevan diferentes logros, lo cual incrementa la posibilidad del infante para ampliar sus capacidades a lo largo de su desarrollo.

Para explicar dichas diferencias en el desarrollo humano, particularmente el del lenguaje, algunos investigadores han prestado particular interés en factores atributivos como el sexo, edad, institución educativa, nivel educativo de los padres, nivel de estudios de las maestras, entre otros (Alva, 2004; Hernández y Carrión 2001).

Las variables tomadas en cuenta para el presente estudio fueron: la edad y el género del infante así como la institución a la que pertenecían. En cuanto a la variable institución podemos mencionar que los resultados encontrados, muestran que los infantes de institución privada, tienen una mayor frecuencia de uso e incremento de los artículos tanto definidos como indefinidos, conforme la edad va en aumento, de manera general y como se observó en los resultados en el artículo “LA”, la mayoría de los infantes de institución privada se situó en la frecuencia de uso de 20 a 30 emisiones en el periodo observado, lo cual representa uno de los artículos con mayor frecuencia acumulada. De manera similar, la mayoría de los infantes de institución privada tuvieron una frecuencia de uso entre 10 y 20 emisiones para los artículos “EL”, “UN” y “UNA”, en comparación con los artículos de

menor uso como “LO”, “UNO”, “UNOS” y “UNAS”, ya que su frecuencia de uso fue menor a dos emisiones a lo largo del periodo. Sin embargo los infantes de institución privada produjeron el artículo “LO” a los 18 meses de edad seguido del artículo “UNO” a los 23, “UNOS” a los 26 y “UNAS” a los 36 meses de edad, a diferencia de los infantes de institución pública los cuales iniciaron el uso del artículo “UNO” a los 33 meses de edad, seguido del artículo “UNAS” a los 36 meses y de los artículos “LO” y “UNOS” no se obtuvieron emisiones. Cabe mencionar que la variabilidad del vocabulario entre los niños fue muy alta ya que además de la edad, depende del contexto, del interlocutor y del ambiente en el que se encuentran los infantes al llevar a cabo sus diversas actividades. Una posible explicación de los datos mostrados en la sección anterior al respecto de la institución a la cual pertenecen o asisten los infantes, es que en las estancias privadas los grupos son más pequeños, lo cual permite que la atención e interacción con el grupo sea más personalizada, además cuentan con docentes mejor preparados con más años de estudio y programas de entrenamiento especializado y/o avanzados, lo cual enriquece el tipo de vocabulario que el infante puede aprender y favorece el uso y puntualización de las palabras; situación que no ocurre en las instituciones públicas, ya que no establecen las condiciones propias que permitan potenciar sus habilidades ni mejorar sus debilidades y al existir una falta general de estímulos ambientales, se pone en desventaja el desarrollo cognitivo de los infantes que no tienen recursos para asistir a una institución privada, otra variable que puede influir y que no fue tomada en cuenta en este estudio, es el nivel de estudios de los padres ya que mientras mayor sea la preparación de los progenitores la variedad léxica o la gama de palabras que puede aprender el infante desde temprana edad será mayor (Alva y Castro, 1996; Pérez, 1998; Mazón, 1998; Ayala, 2000; Alva y Hernández-Padilla, 2001^a, 2001^b; Alva, 2004; Contreras et al., 2004; Torres, et al., 2005).

Lo anterior nos lleva a considerar que los infantes que asisten a instituciones públicas se encuentran en “desventaja” porque hay limitaciones en las interacciones verbales que los infantes tienen en el salón de clases, lo cual es atribuible a la poca estimulación y contacto verbal, ya que como se había mencionado anteriormente, los grupos son muy grandes y las educadoras no pueden poner la misma atención a cada uno de los niños a diferencia de las instituciones privadas donde los grupos son más pequeños.

Otra explicación al desarrollo limitado de los niños se puede encontrar en un estudio realizado por Torres y Alva (2007) que encontraron diferencias significativas en los patrones de lenguaje de las educadoras de institución pública y las educadoras de institución privada, en función del sexo, es decir al dirigirse al niño o a la niña en edades de entre 18 y 20 meses. En institución privada las educadoras emplearon estilos comunicativos centrados en el infante, es decir, cuando adaptan su comunicación a los intereses y habilidades lingüísticas del infante, basándose en el punto de vista de este y concentrándose en lo que le interesa en ese momento, también se anima al infante a que inicie nuevos temas a través de observaciones y comentarios a la vez que se les estimula a que sigan elaborando su diálogo, (Mahoney et al., 1990; Seifer, Clark y Sameroff, 1991, citado en Torres 2007), lo que favorece el desarrollo del lenguaje, mientras que en institución pública emplean estilos centrados en el adulto, lo cual es un factor de riesgo de retraso en el desarrollo del lenguaje y por lo tanto retraso en el inicio de uso de artículos determinativos y otras categorías gramaticales que no son ampliamente usadas en el repertorio léxico del infante en estas edades; asimismo ellas encontraron que las niñas tienen mayores emisiones de la categoría de sustantivos y sus respuestas contienen un mayor número de palabras que las emisiones de los niños.

Ahora bien como se mencionó en el párrafo anterior, en cuanto a la variable género, nuestros resultados son consistentes con los datos obtenidos por Jackson (1989) y Nelson (1973), quienes encontraron diferencias a la edad de 18 meses, descubriendo que las niñas se muestran más léxicas, es decir que hablan más y mejor que los niños. Asimismo encontraron que las niñas tenían un vocabulario de 50 palabras, mientras que la edad promedio de los niños que tenían el mismo vocabulario era de veintidós meses. Así mismo estos datos también son congruentes con el estudio de Contreras y Alva (2007), en el que reportan estas mismas diferencias por género, es decir, que las niñas emitieron más sustantivos de los que lo hicieron los niños, sin embargo éstos emplearon más fórmulas sociales que las niñas.

Otra perspectiva propone que no hay diferencias en la producción del lenguaje entre niños y niñas, (Fletcher y Garman, 1990, Cohen y Beckwith, 1976, Schachter, 1979, cit. en Huttenlocher, et al. 1991) a diferencia de esta perspectiva, los resultados obtenidos en el presente estudio mostraron que sí existen diferencias en la producción de los artículos, ya que los infantes iniciaron el uso de estos a partir de los 18 meses de edad, sin embargo tanto las niñas como los niños, comenzaron a utilizar los artículos de manera simultánea. En la sección de resultados se mostró que el porcentaje del uso de los artículos en comparación con sustantivos fue mayor en las niñas que en los niños, en todas las edades estudiadas (ver Tabla 2), esto puede explicarse debido al tipo de actividades que realizan cada uno de los géneros, así como la forma en la que los adultos se dirigen hacia las niñas y niños, en donde el lenguaje para las niñas es rico en detalles, va más hacia conversaciones con oraciones más elaboradas y connotaciones emocionales, en donde los tipos de juegos favorecen las

interacciones verbales, a diferencia de los niños a los cuales, por el tipo de actividades que tienen, se centra en otros aspectos que no requieren de un lenguaje rico en detalles, como por ejemplo estimulan en mayor cantidad el desarrollo físico e intelectual favoreciendo más las iniciativas y la exploración autónoma del mundo físico, en donde los juegos requieren de mayor contacto físico.

Hay que tomar en cuenta que las diferencias en los resultados del actual estudio con otros pueden deberse a las diferentes metodologías utilizadas, así como en el número de participantes y observaciones de cada estudio, ya que para este fue de 16 infantes y cada uno se registró semanalmente por 18 meses, mientras que en investigaciones anteriores respecto al desarrollo del lenguaje, el número de participantes han sido mucho más pequeño (4 o 6 infantes) y con dos o tres observaciones para cada uno (Contreras, Villanueva y Nava, 2007).

Por otro lado, en la parte introductoria a este trabajo se mencionó que existe una diferenciación de palabras en cuanto a *token*, (los *token* se refieren al repertorio léxico general, es decir, todos los artículo determinativos repetidos), así como de sustantivos *token* producidos que incluyen las repeticiones, (Alva, 2004; Castro y Alva, 2003). En la mayoría de los estudio las palabras analizadas son en su generalidad sustantivos, por ejemplo Alva E. (2004) con una muestra de 1344 escolares con edades de 5 a 12 años mostró que de 9 categorías gramaticales estudiadas en el lenguaje espontáneo de los escolares, el número de sustantivos fue mayor (20%) que el número de artículos(6%), es decir la proporción entre sustantivo-artículo que utilizan los infantes de esas edades, corresponde a 1 artículo por cada 3 sustantivos emitidos, lo cual concuerda con nuestros resultados, (ver Tabla 1 y 2)

debido a que el número de *token* de sustantivos emitidos por cada uno de los infantes que participaron en este estudio muestra, que el uso de los sustantivos es mayor en comparación con el uso de artículos determinativos, siendo la proporción entre sustantivo-artículo de 1 a 5, es decir, que emiten 1 artículo por cada 5 sustantivos. En porcentajes los infantes de 5 a 12 años emiten un 32% de sustantivos acompañados de artículos en comparación con los infantes de 18 a 36 meses, los cuales emiten un 18% de sustantivos acompañados de artículos, lo cual nos indica que es proporcional el número de emisiones a la edad correspondiente, lo que indica que los infantes de 36 meses aún tienen que seguir adquiriendo el uso de los artículos hasta llegar a la proporción de los niños de 5 a 12 años.

Como se pudo observar la frecuencia de uso de los artículos determinativos en plural apenas se inicia a diferencia con los artículos en singular (ver Gráfica 25). En la literatura previa (Arias 2008) se ha visto que el plural es una característica que se aprende más tarde en el desarrollo, ya que los artículos en singular se utilizan en mayor medida en la vida cotidiana de los infantes. Los temas utilizados por los infantes de este estudio se centraban sólo en un objeto o una sola persona en la mayoría de sus actividades.

Una de las reglas gramaticales por las cuales se rige el uso de los artículos determinativos es la concordancia, la cual se refiere a la igualdad de género y número entre las categorías nominales (sustantivo, adjetivo, artículo, pronombre), en este estudio pudimos observar que los infantes hispanohablantes desde pequeños comienzan a emplear los artículos determinativos y conforme van incrementando su vocabulario a lo largo de su desarrollo, van generando la concordancia en cuanto a género y número con los sustantivos.

Uno de los objetivos secundarios de esta investigación fue precisamente observar si los infantes, al comenzar a utilizar los artículos determinativos lo hacían correctamente (específicamente en concordancia con los sustantivos). En las conversaciones que tuvieron los infantes del presente estudio encontramos que las no concordancias representan sólo 14 emisiones de un total de 5,370 lo cual es minúsculo si tomamos en cuenta la gran capacidad que tienen los infantes a esta edad para utilizar el artículo correctamente. El por qué los niños tienen tan pocos errores de concordancia puede ser un enigma, pues en la literatura se habla mucho de los errores que cometen los niños, pudiera ser que a estas edades lo cercano y conocido de los objetos a los que los niños se refieren cuando empiezan a producir, da poco lugar a la incertidumbre de la variabilidad en nuestro idioma sobre las reglas de uso de los artículos. También se puede mencionar que en estas edades donde existe una explosión del vocabulario, la cual se ha explicado por el posible aprendizaje de reglas durante la comprensión, que el infante en la producción tiene pocos errores porque ya tiene la regla estructurada de los objetos que nombra.

Sólo para ilustrar lo mencionado, a continuación se presentan algunos ejemplos de estas discordancias las cuales se deben a una interpretación particular de las reglas: *la agua; lo globo; un foto de mi papá* (una emisión anterior fue *una foto de mi mamá*); *un naves; una papá*. Estas discordancias pudieron deberse a que los infantes trataron de concordar el género del artículo con el género del sustantivo, tratando de hacer una concordancia fonológica, sin embargo, estos casos pueden considerarse como excepciones, ya que se ha visto en estudios de comprensión que desde pequeños los infantes pueden asignar el género del artículo con el género del sustantivo de acuerdo a la terminación de éste. Por ejemplo Falcón et al., (2006) encontraron que los infantes desde los 24 meses de edad reconocen la

correspondencia entre el artículo que determina el género con los sustantivos. De la misma manera Arias et al., (2008) en un estudio experimental sobre claves para identificar un referente, los infantes de 30 y 36 meses pudieron emplear los artículos definidos (El/La) correctamente en comparación con infantes de 24 meses.

Aún cuando los estudios aquí citados son sobre análisis de comprensión y el presente trabajo analiza producción, los resultados mostrados en esta investigación son comparables con la literatura previa.

Nuestro trabajo surgió del interés por observar cómo emplean el lenguaje los infantes desde edades muy tempranas, con el objetivo de obtener parámetros sobre el desarrollo de este, específicamente de los artículos determinativos. Con los resultados mostrados en este estudio pudimos obtener mayor información de cómo es que los infantes adquieren el lenguaje y procesan la información de su entorno. De la misma manera nos es de utilidad para realizar comparaciones con otros grupos con características diferentes así como la evaluación o el diseño de instrumentos o materiales para el óptimo desarrollo de los infantes.

Este estudio se considera de suma importancia por su metodología de tipo longitudinal, lo que nos permitió hacer un seguimiento desde que los infantes contaban con 18 meses de edad hasta que cumplieron los 36 meses, lo cual es consistente con lo que plantea Rivero (1994) ya que considera que los estudios longitudinales de episodios de interacción madre-hijo, o en general adulto-niño, o incluso niño-niño, constituyen el procedimiento más adecuado para investigar la negociación de los procesos lingüísticos y así poder descubrir

los cambios evolutivos en los infantes. Además de que en este estudio participaron 16 infantes siendo una muestra bastante amplia a diferencia de otros estudios en los que solo participan 2, 4 o 6 infantes; asimismo esta metodología nos permitió poder analizar a lo largo de 18 meses (1114 sesiones) la aparición y el uso de los artículos determinativos producidos por cada uno de los infantes que participaron en el estudio, pudiendo observar que los niños y niñas emplean los artículos como un complemento, dentro de su lenguaje, para procesar la información hablada más rápidamente, dando así mayor información sobre el género y número de los sustantivos que utilizan dentro de su vocabulario en cada etapa por la que van pasando, siendo el artículo una palabra funcional que no sólo le ayuda al infante a hacer la distinción entre diferentes categorías lingüísticas, sino que también pueden dar indicios del significado (Karmiloff y Karmiloff Smith, 2001).

Además permite mostrar que existe una gran variabilidad entre un niño y otro en cuanto a su desarrollo, particularmente en la adquisición y producción del lenguaje en estas edades.

La importancia del estudio del uso de los artículos determinativos radica en que éstos al ser palabras funcionales ayudan a realizar la comparación entre diferentes categorías lingüísticas, resultando en un mejor desarrollo y comprensión del lenguaje.

En resumen, una de las aportaciones más importantes de este trabajo fue sentar precedente del análisis de inicio de uso de artículos determinativos en edades tan tempranas ya que la mayoría de los estudios que se han encontrado no incluyen esta partícula gramatical. De la misma manera, se hace énfasis en el carácter longitudinal de este estudio como ya se mencionó anteriormente, por todo el arduo trabajo que se llevó a cabo, todas las

grabaciones efectuadas y posteriormente las transcripciones de las conversaciones de los infantes, así como el análisis de los datos para poder llegar a los resultados obtenidos lo cual tuvo una duración de dos años y medio. Por otro lado, el número de participantes fue bastante amplio en comparación con otros estudios.

En una línea de investigación por Alva (2004) en la que trabajó con infantes de edades mayores a la de nuestro estudio, corrobora que los infantes de institución privada tienen un mayor número de palabras no redundantes a diferencia de los infantes de institución pública y a lo largo del desarrollo encontró que los infantes de institución pública descienden en su repertorio léxico sin poder alcanzar a los infantes de institución privada en su repertorio. Efectivamente el problema interinstitucional persiste en el desempeño lingüístico de los niños, se sugiere ampliar el número de infantes en estudio longitudinal y así poder seguir con esta línea de investigación sobre el uso de los artículos determinativos en comparación con otro tipo de palabras como pueden ser los adjetivos, así como analizar el efecto que tienen las variables: años de estudio de las educadoras, años de estudios de los padres y/o el número de hermanos y así tener un análisis aún más completo.

Referencias

Alva E. A., (2004). *Modelos de Desarrollo del Lenguaje Espontáneo en Infantes y Escolares: Análisis de Muestras Masivas*. Tesis Maestría, Facultad de Psicología, UNAM.

Alva, E. A. & Arboleda, D. (1990a). *Análisis de las interacciones verbales en dos grupos de niños preescolares*. IV Congreso Mexicano de Psicología, México, D. F.

Alva, E., y Castro L. (1996). *Differential effects of parental level of education on verbal interactions among school children*. Trabajo presentado en el XXVI Congreso Internacional de Psicología, Montreal, Canadá.

Alva E., Escobar, C. e Ibarra, G. (2004). *Efectos del nivel socioeconómico, edad y sexo en la producción de vocabulario en preescolares mexicanos*. XII Congreso Mexicano de Psicología. Guanajuato.

Alva, E. A. y Hernández Padilla, E. (2001a). *Amplitud y Redundancia como Estimadores del Lenguaje Infantil*. Primer Encuentro Nacional de Análisis del Discurso, México, D. F.

Alva, E. A. y Hernández Padilla, E. (2001b). *La producción del lenguaje de niños mexicanos: Un estudio transversal de niños de 5 a 12 años*. México, D.F., UNAM.

Alva E. A., y Hernández-Padilla (2002). *Análisis del desarrollo de habilidades expresivas en escenarios naturales, explosión de vocabulario*. X Congreso Mexicano de Psicología. Acapulco Guerrero.

Alva, E. A., Hernández Padilla, E. y Carrión, R. (2001). *Habilidades lingüísticas y diferencias de género: Análisis de vocabulario*. X Congreso Mexicano de Psicología. Acapulco, Guerrero.

Alva, E. A., Hernández Padilla, E. y Ramírez, P. L. (2002). *Elección de niños de tópicos de conversación en dos niveles: efectos de la representación del género*. XXIX Congreso Nacional del CNEIP, San Luis Potosí, México.

Arias, N., Falcón, A. y Alva, E. (2006). *Comprensión de la Correspondencia entre el sustantivo y su género en Infantes de 24, 30 y 36 meses de edad*. Revista Mexicana de Psicología.

Arias-Trejo, N., Falcón Albarrán, A. y Alva Canto, E. A. (2008). *¿"El mano" o "la mano" Los infantes conocen la respuesta*. XVI Congreso Mexicano de Psicología. Monterrey, Nvo. León.

Arias y Hernández-Padilla (2007). *Introducción al estudios de la adquisición del lenguaje en etapas tempranas*. Del Universo de los sonidos a la palabra: investigaciones sobre el desarrollo del lenguaje. UNAM

Ayala, L. (2000). *Efectos de tres estrategias sobre extensión de vocabulario en niños de primero de primaria*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

Baltes, A. y Nesselroade, D. (1981). *Método de investigación en Psicología Evolutiva: Enfoque de ciclo vital*. Madrid: Morota.

Bates, E. Bretherton, I. y Snyder, L. (1988). *From first words to grammar*. Cambridge: University Press.

Carrión, R. (2003). *Vocabulario e interacciones verbales entre niños de primero y segundo grado de primaria*. Tesis de Maestría, UNAM, México.

Carrillo, K. y López, S. (2004). *Desarrollo de las interacciones verbales y diferencias de género en infantes*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM

Castro, L. y Alva, C. (2007). *Los niños sanos hablan mejor. Algunas relaciones entre el desarrollo físico y el desarrollo del vocabulario: un ejemplo de estudios longitudinales*.

Del Universo de los sonidos a la palabra: investigaciones sobre el desarrollo del lenguaje.
UNAM

César, C., Juárez, Y. y Ortega, S. (2004). *Identificación de imágenes computarizadas mediante verbalización y señalamiento por niños de 24 a 26 meses de edad*. XII Congreso Mexicano de Psicología. Guanajuato.

Contreras, N. (2004). *Análisis de la adquisición del lenguaje en infantes mexicanos: un estudio longitudinal*. Tesis Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

Contreras, N., Torres, A., Villanueva, A y Alva E. (2004). *Edad, gesta, institución y género en adquisición de sustantivos: un estudio longitudinal en infantes mexicanos*. XII Congreso Mexicano de Psicología, Guanajuato.

Contreras, N., y Alva E., (2007) *Desarrollo de estilos comunicativos*. Del Universo de los sonidos a la palabra: investigaciones sobre el desarrollo del lenguaje. UNAM

Dale P. S. (1976). *Language Developmental*. Structure and Fuction. Usa : Holt Rinehart.

Dapretto M, & Bjork, E. (2000). *The devolopment of word retrieval abilities in the second year and its relation to early vocabulary growth*. Child Devolopment, 71.

D' Odorico, L., Carrubi, Salerni, N. y Calvo, V. (2001). *Vocabulary development in Italian children: a longitudinal evaluation of quantitative and qualitative aspects*. Journal of Child Language.

Escobar Salazar, M. (2005). *Estudio comparativo del desarrollo del vocabulario entre niños y niñas*. Tesis Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

Falcón A, Arias-Trejo y Alva E., (2006). *Comprensión de la correspondencia entre el Sustantivo y su Género en infantes de 24, 30 y 36 meses de edad*. Revista Mexicana de Psicología.

Franco, M. O., (1999) Adquisición de Género en lengua francesa por niños españoles. *Fundación Infancia y Aprendizaje*, 88, 57-74

Golinkoff, R. M. y Hirsh-Pasek, K. (2001). *Cómo hablan los bebés: la magia y el misterio durante los primeros tres años*. Oxford University Press México, México.

Hernández, C.K., Esquivel, N, N.M. y Ortega, P.S. (2004) *Estimación materna de comprensión y producción de sustantivos en infantes mexicanos de diferentes niveles socioeconómicos*. XII Congreso Mexicano. Guanajuato.

Hernández-Padilla, E. (2005). *Adquisición del lenguaje en infantes mexicanos: análisis de la explosión de vocabulario*. Tesis Maestría, Facultad de Psicología, UNAM.

Hernández-Padilla, E. y Alva, E. A (2007). *Categorías lexicales y explosión de la nominación*. Del Universo de los sonidos a la palabra: investigaciones sobre el desarrollo del lenguaje. UNAM

Hernández-Padilla, E., Alva, E. A. y Ramírez, L. E. (en prensa). *Efectos de la representación del género en tópicos de conversaciones empleadas por niños mexicanos*. Revista Mexicana de Psicología.

Huttenlocher, J., Hight, W., Bryk, A., Seltzer, M. y Lyons, T. (1999). *Early vocabulary growth: relation to language input and gender*. Developmental Psychology.

Ibarra, A. y Naves, G. (2005). *Estudio del uso de verbos en niños de 18 a 34 meses de edad*. Tesis Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

Naves, G., Ibarra, G. y Alva E., (2007). *Estudio descriptivo del uso de verbos en infantes*. Del Universo de los sonidos a la palabra: investigaciones sobre el desarrollo del lenguaje. UNAM

Jackson, D. (1989). *Una palabra: multiplicidad de intenciones y funciones*. Tesis. El Colegio de México.

Karmiloff, K. y Karmiloff-Smith, A. (2001). *Pathways to language. From fetus to adolescent*. Cambridge: Harvard University Press.

Kimura, D. (1999). *Sex and cognition*. Cambridge, MA: MIT Press.

Larousse Consultivo Plus. (2001). Bogotá, Colombia: Ediciones Larousse de Colombia.

Linerós R., (2006). *Morfología: el artículo y los determinantes*. Curso de acceso. UNED.
<http://www.contraclave.org/lengua/articulo.pdf>

López-Ornat, S. (1994). *La adquisición del lenguaje: talón de Aquiles y poción mágica de la teoría cognitiva*. Cognitiva.

Maccoby E, E. y Jacklin C. N. (1974). *The psychology of sex differences*. Stanford: University Press.

Mazón, N. (1998). *La interacción verbal entre iguales en la enseñanza de estrategias para comprender vocabulario*. VIII Congreso Mexicano de Psicología, México, D.F.

Morales F. A. (2004)

http://servidor-opsu.tach.ula.ve/profeso/morale_f/leng_com/b_laconcordanci.pdf

Nelson, K. (1973). *Structure and strategy in learning to talk*. Monographs of Society of Research in Child Development, 38.(1-2, N° 149)

Nelson Hampson y Kessler-Shaw, (1993). Nouns in early lexicons, evidence, explanations and implications. *Journal Child Language*.

Pérez, B. (1998). *Características de las interacciones lingüísticas en niños de 5 años, 8 y 11 años*. Trabajo presentado en el VIII Congreso Mexicano de Psicología, México, D.F.

Ramírez, P. L.E. (2001). *Efectos de la representación del género en tópicos de conversación, análisis realizado en niños de dos niveles socioeconómicos*. Tesis de Licenciatura. UNAM

Rivero, M. (1994) *Influencia del habla materna en los inicios de la adquisición del lenguaje: primeras palabras y primeros enunciados de más de dos palabras*. Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología.

Shum, G., Conde, A. y Díaz, C. (1992). *Pautas de adquisición y uso del pronombre personal en la lengua española. Un estudio longitudinal*. Estudios de Psicología.

Smith, L. B. (2000) *Learning how to learn words: An associative crane..* en R. M. Golinkoff, K. Hirsh-Pasek, L. Bloom, L.B. Smith, A. L. Woodward, N. Akhtar, M. Tomasello y G. Hollich. (Eds.), *becoming a word learner: A debate on lexical acquisition*. Nueva York: Oxford University Press.

Sosa, V. (1999). *El efecto de las interacciones verbales según la proporción grupal de niños y niñas de 5.0 a 7.0 años de edad en dos niveles socioeconómicos*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología de la UNAM.

Torres, A., (2005). *Efectos del sexo de infantes en los estilos de comunicación verbal de cuidadoras*. Tesis Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

Torres, A., (2007). *Influencia del sexo de los infantes en las emisiones verbales de las educadoras*. Del Universo de los sonidos a la palabra: investigaciones sobre el desarrollo del lenguaje. UNAM

Torres, A., Alva E. y Villanueva, A. (2005). *Efecto de la variable institución en los estilos de comunicación verbal de las cuidadoras*. XIII Congreso Mexicano de Psicología. Acapulco, Guerrero

Villanueva, A. y Nava, S., (2006). *Análisis de dos propuestas de medición del desarrollo del lenguaje en infantes mexicanos: un estudio longitudinal*. Tesis Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

Villanueva, A. y Alva, E., (2007). *Comparación de unidades de análisis de desarrollo del lenguaje*. Del Universo de los sonidos a la palabra: investigaciones sobre el desarrollo del lenguaje. UNAM